

UN PUEBLO EN PELIGRO

LAS CUCARACHAS

A plaga de las cucarachas, más devastadora que un ciclón, está devorando la nación política-social del gran pueblo mejicano. La langosta se multiplica de tal modo que arrasan comarcas enteras. Mucho más fatigoso que la langosta es ese insecto orzifero nocturno, que corre con gran agilidad y despide un olor repugnante. La cucaracha devora el tiempo que encuentra a su paso, todo lo que encuentra a su paso. Hace harto tiempo que abriga hondos temores sobre la suerte que parece estar reservada al triste pueblo mejicano. Los Estados Unidos de América no se resignan a admitir el hecho de que un país geográficamente inferior, cuando se pone firme la bandera de la libertad, Méjico es un país libre que provoca la envidia de las cucarachas.

La mano negra del cardenal Spellman, mueve el actual tianglido de la Casa Blanca, valiéndose de la devoción jesuítica de los hermanos Dulles. El jesuitismo presencia la angustia de conocer que va perdiendo la partida histórico-religiosa en el viejo continente. Y dispuesto a vencer la agonía del cristianismo, trata de pervivir en los países nuevos, explotando el candor adolescente de la masa humana que los integra. El mito de la Hispanidad, ha servido a la Iglesia Católica para penetrar arteralmente en los pueblos de habla castellana. Oculitos en la sombra del hispanismo cristiano, los católicos fanáticos conspiran secretamente a fin de liquidar las ideas de libertad sembradas por los grandes precursores de la justicia social.

La reacción tiende a destruir todo lo que representa progreso económico e independencia de criterio. Y Méjico, orientado moralmente por una élite obrera e intelectual, digna de todos los elogios, ha sabido izar la bandera del derecho de los pueblos, con tan singular brío y responsabilidad, que ha despertado el odio caínita de la Compañía de Jesús.

Ningún pueblo ayudó con mayor desinterés y desprendimiento a la democracia española cuando ésta tuvo necesidad de salvaguardar sus libertades ciudadanas. Ningún pueblo ha mantenido con más gallardía y firmeza su repulsa al tirano Franco. Un país que tiene el valor y el denuedo de marcar pautas justas en el orden internacional, no podía seguir discutiendo pací-

fica y evolutivamente, porque la Iglesia Católica organiza falanges fanáticas para contener el avance emancipador de los pueblos. Después de Guatemala, le llega el turno a Méjico. Desde el Vaticano, El Pardo y la Casa Blanca, se conspira para cambiar la fisonomía política de un pueblo enterezo y ejemplar. Sabido es que la honra daña a quienes no la poseen, y en buena lógica jesuítica, nada mejor que comprometer al hombre honrado, hasta conseguir que una acusación contra los mercaderes negros.

Pero el trabajo de zapa está descubierta. Se pretende que Méjico establezca relaciones diplomáticas con el gobierno del general Franco. La primera baza que el catolicismo pretende ganar es la siguiente: destituir al inteligente liberal Padilla Nervo, actual ministro de Relaciones Exteriores. Si el pueblo mejicano no accede a las demandas que le han sido formuladas por conducto de la Casa Blanca, tendrá que prepararse para hacer frente a conspiraciones jesuíticas parejas a las acaecidas en Guatemala y Brasil.

La figura de opereta de un nuevo Castillo Garmas, en este caso un Enriquez Guzmán, comienza a recibir estímulos y apoyos con el objeto de que el país de Zapata y Flores Magón, se vea precisado a reconocer jurídicamente al tirano que conculca las libertades hispanas. Las cucarachas no duermen. Trabajan en la noche porque tienen presente que la luz del sol descubre sus maquinaciones diabólicas. Y un pueblo hidalgo, heredero espiritual de los enciclopedistas, está siendo objeto de los atentados más vergonzosos que pueden inferirse a la conciencia pública.

Méjico, es la luz que nos viene de América. Sus instituciones liberales son cuna del derecho. El laicismo mejicano es oasis de libertad, fuente de libre examen. Y una perla tan valiosa no puede perderla el mundo libre sin renunciar a lo que debe serle más querido: el derecho y la dignidad. Se acaba con las cucarachas, como dice el ingeniero mejicano, no dejándolas caminar. El mundo libre debe cuidar los derechos de este pueblo democrático como si se tratara de su propia existencia. Los pueblos sólo son libres cuando saben evitar a tiempo los peligros que amenazan la paz y el bienestar de sus ciudadanos libres.

Cuidado con la plaga de cucarachas que devora el Renacimiento mejicano! Porque Méjico es, sin duda, el país que en estas horas de vacilaciones democráticas defende, como ningún otro, la causa de la libertad y la justicia, cuya bandera han arrinconado muchos países en el museo de antigüedades.

La doctrina no es sólo moralmente justa e intelectualmente exacta, sino psicológicamente cierta. El funcionamiento del alma humana y el mecanismo del sistema nervioso, su instrumento, están en efecto montados por la naturaleza sobre la trans-

formación de los actos conscientes y voluntarios en automáticos y reflejos. Mediante la repetición de un acto, se establece el puente del hábito que permite eliminar la atención de la conciencia, dejándola así libre para que ensaye nuevas acciones y adquiera nuevos conocimientos. Bergson ha explicado muy bien la naturaleza de la memoria, que consiste precisamente, no tanto en recordar, como en «arrojar al subconsciente la carga inútil del recuerdo concreto».

Sin el mecanismo de la vida refleja, el alma del hombre estaría presa siempre en la misma serie de menudas y sucesivas acciones cotidianas, y el entendimiento se quedaría estancado en sus nociones elementales. El vestir, el comer, el andar, el leer, el contar, el hablar, suponen una serie de miles y miles de actos que comenzaron siendo intencionales y se fueron incorporando a nuestra segunda naturaleza— el hábito o la costumbre—, y ahora se efectúan ya por sí solos cuando una simple orden de la voluntad desencadena el mecanismo. Basta observar los largos y perseverantes esfuerzos del niño cuando ha de tomar la dirección de sus músculos o asimilar las primeras palabras, letras y cifras, para percarse de que agotadora y estéril sería la vida humana si la naturaleza no hubiera creado el maravilloso sistema de la conciencia habitual. Merced a ella, a un Pablo Casals o a un Rubinstein le basta pensar la música para producir el milagro de que sus músculos se identifiquen con las cuerdas de sus instrumentos, creando su mundo sonoro, como Dios creó el mundo al enunciarlo el Verbo: «Y dijo Dios: Hágase, y fué hecho».

Creo recordar que fué Bertrand Russell el que aplicó al mecanismo de los reflejos condicionados la feliz imagen de los domadores de osos. Parece ser que aquellos ponen a los pobres animales de pie sobre unas planchas de metal, debajo de las cuales hay unos haces de leña encendidos, y cuando las planchas están calientes que ya el oso no puede soportar el contacto, comienza el domador a batir el pandero, mientras el animal levanta a compás las patas para no quemarse. De tal suerte, el oso se habitúa a asociar las impresiones de la quemadura en las patas con el ritmo del pandero, hasta que al cabo basta la

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT
Toulouse 12 de Diciembre de 1954 - Año X - N° 351 - Hebdomadaire - Precio : 20 francos

ATALAYA DE LA LIBERTAD

LOS SEMBRADORES DE COMUNISMO

El Doctor Eduardo Santos ha explicado a maravilla la verdadera estrategia del liberalismo en su notable discurso sobre la defensa de la libertad en la América latina: «Si lo primero que se hace en la lucha anticomunista es combatir la libertad, quitarles las alas a los luchadores de la libertad, desacreditar a quienes defienden la libertad; pues, señores, se está haciendo una cosa extraordinaria, y es que se está abriendo el camino al comunismo, se están facilitando las vías por donde se llega al comunismo. Yo, por ejemplo, yo sé, yo creo, yo declaro que la República Española no fué jamás comunista, no lo fué nunca. Pero, si me preguntaran ahora si la España de Franco podría algún día ser comunista, yo no podría decir que no, por esta sencilla razón: Porque la manera de crear comunismo es destruir los sentimientos de libertad de los pueblos, es arrasar las defensas espirituales, es crear ese estado en que ya no se cree en la libertad, en que ya no se cree en el derecho; entonces, cualquiera domina a una población que ha sido ya de antemano conquistada para una u otra fórmula de tiranía totalitaria.» El absolutismo está poniendo en peligro el progreso de la democracia.

La doctrina no es sólo moralmente justa e intelectualmente exacta, sino psicológicamente cierta. El funcionamiento del alma humana y el mecanismo del sistema nervioso, su instrumento, están en efecto montados por la naturaleza sobre la trans-

formación de los actos conscientes y voluntarios en automáticos y reflejos. Mediante la repetición de un acto, se establece el puente del hábito que permite eliminar la atención de la conciencia, dejándola así libre para que ensaye nuevas acciones y adquiera nuevos conocimientos. Bergson ha explicado muy bien la naturaleza de la memoria, que consiste precisamente, no tanto en recordar, como en «arrojar al subconsciente la carga inútil del recuerdo concreto».

Sin el mecanismo de la vida refleja, el alma del hombre estaría presa siempre en la misma serie de menudas y sucesivas acciones cotidianas, y el entendimiento se quedaría estancado en sus nociones elementales. El vestir, el comer, el andar, el leer, el contar, el hablar, suponen una serie de miles y miles de actos que comenzaron siendo intencionales y se fueron incorporando a nuestra segunda naturaleza— el hábito o la costumbre—, y ahora se efectúan ya por sí solos cuando una simple orden de la voluntad desencadena el mecanismo. Basta observar los largos y perseverantes esfuerzos del niño cuando ha de tomar la dirección de sus músculos o asimilar las primeras palabras, letras y cifras, para percarse de que agotadora y estéril sería la vida humana si la naturaleza no hubiera creado el maravilloso sistema de la conciencia habitual. Merced a ella, a un Pablo Casals o a un Rubinstein le basta pensar la música para producir el milagro de que sus músculos se identifiquen con las cuerdas de sus instrumentos, creando su mundo sonoro, como Dios creó el mundo al enunciarlo el Verbo: «Y dijo Dios: Hágase, y fué hecho».

Creo recordar que fué Bertrand Russell el que aplicó al mecanismo de los reflejos condicionados la feliz imagen de los domadores de osos. Parece ser que aquellos ponen a los pobres animales de pie sobre unas planchas de metal, debajo de las cuales hay unos haces de leña encendidos, y cuando las planchas están calientes que ya el oso no puede soportar el contacto, comienza el domador a batir el pandero, mientras el animal levanta a compás las patas para no quemarse. De tal suerte, el oso se habitúa a asociar las impresiones de la quemadura en las patas con el ritmo del pandero, hasta que al cabo basta la

50.000 PESETAS POR UNA LOCALIDAD DE TOROS
La esposa del caudillo, primera dama de España (sic) metida a participar en todos los actos brillantes y espectaculares del régimen de su consorte, ha organizado una gran corrida de toros en la que participaron todos los «ases» de la tauromaquia. Para ganarse los favores de la primera dama vertical, don Juan March, el célebre contrabandista, ha pagado por una localidad de toros la suma de 50.000 pesetas.

Mientras esto ocurre en la España provincial, los trabajadores sufren insoportables penalidades para llevar un trozo de pan a la boca de sus hijos. Estos son los signos de un régimen que tiene la osadía de llamarse cristiano.

LOS YANQUIS SE COMERON TODOS LOS FAVOS DE MADRID
Los tenderos de carne de los mercados de Madrid se han quedado estupefactos. Flamantes «Caudillos» último modelo llegaron a los mercados madrileños. De los coches bajaron elegantes señoras y rubios y altísimos caballeros. Todos hicieron la misma petición: «Un pavo, por favor».

Se aproximan las navidades, y Madrid se ha quedado sin pavos. Sabido es que todos los años los norteamericanos celebran su Día de Acción de Gracias el 25 de noviembre. Con tal motivo, los gitano de Sevilla han zapateado para que los yanquis se identificaran con el arte calé y las «solares» legítimas.

Resumiendo: los yanquis han acabado con los pavos, acaparando las delicias del folklore español «Made in Spain», que es lo bueno... Y mientras los yanquis se van civilizando, los españoles seguimos colonizados por los U.S.A.

DESPUES DE LA FARSA

Si una virtud han tenido las «elecciones» municipales franquistas, ha sido, indubitablemente, la de revelar a las claras el doble juego de la dictadura. Las elecciones para la renovación de la tercera parte de los concejales, han puesto al descubierto la pugna entre los elementos del régimen. Los «padres de familia» han sido los únicos a participar en la votación. Y como era de esperar, han sido excluidos cuantos ciudadanos sufrieron condenas políticas. Al leer la prensa totalitaria se saca la conclusión siguiente: con tales preparativos, las elecciones debían ser ganadas por Falange. Pero este equívoco gubernamental no engaña a nadie. Sabido es que las dictaduras actúan de manera violenta, coartando la soberanía del ciudadano libre. De la misma manera que Stalin es votado por todos los ciudadanos, contando hasta los muertos, los falangistas han empleado otro procedimiento no menos «persuasivo»: no dejar en libertad a los que rechazan la teoría de «la dialéctica de las pistolas».

Las llamadas elecciones españolas ponen al descubierto las taras políticas que van socavando los cimientos del armazón dictatorial. Esa fobia jesuítica contra toda idea de revisión de los hechos, ya que únicamente así pueden pervivir los que trabajan en la sombra. Esta vez, no ha pecado de ingenuo el mundo libre. La prensa democrática comenta con ciertos juicios, el escamoteo de que ha sido objeto el ciudadano español, y es grato comprobar que, un átomo de remordimiento nace de la conciencia de aquellos que olvidaron los deberes de solidaridad contraídos con el pueblo español.

El pigma falangista ha preparado la trama con el objeto de contrarrestar los efectos propagandísticos de la concentración de Estoril. Pero esta vez, le ha fallado la puntería. Disparando con los ojos cerrados, no podía dar en la diana. En la mayoría de las villas no se ha autorizado más lista que la de Falange. Y el impar Ministro de la Gobernación no ha podido silenciar los «incidentes» surgidos en el curso de la elección.

Sin que el pueblo haya estado presente en la farsa electoral franquista, un hecho importa destacar: la repulsa al régimen por parte de aquellos que contribuyeron poderosamente a la sublevación católico-militar. Se nota la oposición encauzada contra la hegemonía de Falange en el Estado, oposición que no admite que ciertos grupos usurpadores se aprovechen de la intervención del Estado en la Economía. Estos son hechos dignos de ser aprovechados por los que no han presentado candidatura alguna en la comedia electoral que acabamos de conocer.

Al lado de las masas obreras e intelectuales libres, comienza a situarse la pequeña burguesía liberal y el descontento de los industriales agrícolas y comerciales. Si a ello agregamos el resurgir de una juventud inquieta que sabe por propia experiencia los males que acarrea el régimen, fácil será colegir que en España empieza a producirse un fermento ciudadano de tipo antitotalitario, el cual merece ser aprovechado con audacia e inteligencia.

No desconoce Franco, y su cuadrilla, que la opinión popular está contra el régimen. De ahí ese circo nacional que han pretendido montar para enganar a los bobos. Pero estos hechos políticos deben hacernos meditar a todos los que tenemos la mirada puesta en el porvenir del pueblo español. La oposición al sistema falangista es cada día mayor. Esencial es encarrilar con responsabilidad, llegando a la conciencia del país a fin de que despierte en ella el amor a la ciudadanía genuina.

¿Qué hacer en esta hora de responsabilidades? Un plan de lucha común elaborado por todos los núcleos antifranquistas, precisando las exigencias de España y el deber que todos tenemos de resolverlas, debe ser el primer paso para alcanzar la independencia y la libertad de España. O eso, o seguir presenciando los acontecimientos que pueden presentarse sin ser fuerzas determinantes, ni meros espectadores. No hay otra opción.

PROCLAMACION DE LOS CANDIDATOS ELECTOS PARA EL AYUNTAMIENTO
La Junta Municipal del Censo ha verificado la proclamación de los candidatos electos para las vacantes de concejal del Ayuntamiento de Madrid. La sesión se prolongó cerca de nueve horas. Los partidarios de Joaquín Calvo Sotelo, presentaron en total treinta y siete protestas. La lucha fué enconada en extremo, pero ganaron los que no estaban dispuestos a perder, es decir, los flamencos de Falange.

De la reciente compección electoral se infiere la poca confianza que unos y otros se tienen. No podía suceder de otra manera, ya que motivos poseen los competidores para desconfiar de su respectiva honorabilidad.

PROBLEMAS DE NUESTRA EPOCA

LA PIEDRA DE TOQUE

ES muy endeble e inseguro el material humano para fabricar con él grandes cosas. No hay equilibrio, ni compasión, ni progreso evidente. Tan pronto está en un ángulo como en el otro, siempre en los extremos, en el peligroso, en el borde del precipicio. A fuerza de querer acomodarse se destruye así mismo. Cuando ama, más que amor a la persona elegida lo que siente es desprecio a las demás. Cuando defiende una doctrina política, su atracción hacia ella se basa en el odio a las adversarias. Nunca, desde luego, en la comprensión atinada de las bondades que la animan. Y es, con este material, como se quiere perfeccionar el mundo.

Ya que hablas en tu carta de hoy de esa confianza en el hombre del mañana, voy a contarte una anécdota que viene encajada a tu optimismo. El escritor inglés Swift, alguna vez citado por mí, tenía el encargo de actuar de lector de una dama morganizada, esposa de Lord Berkeley. Todas las tardes escogía la lectura de un libro de meditaciones religiosas, de Hoyle, que entretiene y edifica a la moral sencilla de la mujer. Cansado Swift de este oficio sin brillo, cierto día se le ocurrió componer una meditación sobre la escuela, intercambiándola entre el libro.

Llegó la tarde y haciendo como que escogía la más interesante del autor empezó a leer con gran empeño: «Este simple bastón que usted ve aquí yaciendo sin gloria en este rincón olvidado...» Lady Berkeley quedó un poco sorprendida ante tan singular tema, pero no dudando del autor ni del lector, la escuchó hasta el fin y, a pesar de su desconfianza, quedó prendida en serias reflexiones que el astuto Swift adjudicaba a la escuela. Ni que decir tiene que cuando la señora se dio cuenta, después de tal meditación era apócrifa, descargó su ira sobre el lector, si bien éste tuvo la buena ocurrencia de escabullirse a tiempo, sabiendo de antemano lo que iba a ocurrir.

Pues bien. Así es el hombre. Le intercalan en el libro de su vida falsificaciones interesadas, y las toma como buenas con tal de que la marca sea de conocida procedencia. Todo se lo cree. Cuando descubre la adulteración, ya no hay medio de evitar el daño. Como el dios Swift el hombre tiene sus facultades animales perpetuamente montadas sobre las razonables. Su cabeza, donde deberían estar sus dolores, arrastrando y burlando la tierra. Quizá así se diera cuenta de la baja de su intención. Eso se ve claro cuando el hombre está desamparado de su comunidad. Por lo general, todo lo

que se le oprime en su conciencia, según decía el conocido autor de «El sombrero de tres picos», Pedro Antonio de Alarcón, hacen falta tres cosas: «Paciencia, cachaza y mala intención». Y ya es hora de que sepamos luchar eficazmente contra el sistema totalitario que nos persigue por todas partes. Teniendo paciencia, pronto sabremos que los yanquis rompen con Franco como rompió el célebre Perón. Si no perdemos la cachaza, tendremos la oportunidad de presenciar la comedia que a presentarnos el enano falangista. Y con un poco de mala intención, que en este caso será perdurable, debemos prepararnos para sacar el mayor partido posible de los acontecimientos que puedan presentarse.

Pero la lucha contra la tiranía exige mucho más. El deber que todos tenemos contraído ante el pueblo español es concreto: audacia, inteligencia y unión. «Sabremos encontrar estas armas poderosas para liberarnos de la dictadura que nos oprime? La respuesta deben dárla los hombres democráticos y antifranquistas, a fin de solucionar, de una vez para siempre, las inquietudes que no pueden resolver los gobernantes que desgobernaron a nuestro país.

Subrá, si sí. Si sí. No hay Parlamento más débil que tu frígida reata de corzos, que al prestar su juramento, en vez de alzar la mano alzan la pata. ¿Cortes de España? No, sino beata procesión de pingüinos pluma al viento. Piar de golondrinos. Serenata de gatos a la luna del advento. Un mal procurador, borracho y roto, dijo una vez que no contra tu voto. Tu, con furor de herviente basilisco, le lanzaste a las llamas del infierno; y el Gran Epato se colgó de un cuerno del medallón de «Doggo del Aprisco».

La doctrina no es sólo moralmente justa e intelectualmente exacta, sino psicológicamente cierta. El funcionamiento del alma humana y el mecanismo del sistema nervioso, su instrumento, están en efecto montados por la naturaleza sobre la trans-

La actualidad

COMENTADA

ES muy difícil escribir a gusto de todo el mundo... dice en una carta no hace mucho recibida, un buen amigo y compañero. Verdad irrefutable por cierto, como lo que pertenece a otro carta también de un íntimo, a la que le dedico las siguientes líneas:

«Me has decepcionado con tu «Réplica» a García Pradas... No es valiente. Perdona te lo digo. Quizás sea por la pleitesía que siempre le has rendido al artífice, colocándole en un complejo de inferioridad frente a él demasiado manifiesto. Tu artículo tiene demasiado «Congreso» y poca «estaca», etc.

«Pleitesía», «complejo de inferioridad», «congreso», «estaca»... Si éste es el juicio que mi réplica ha merecido de los compañeros y de mis lectores, no me ofendo, antes bien, me alegra, pues lo que publica y privadamente me dicho sobre el criterio que me merecía el compañero Pradas, como hombre, como cenetista y como periodista, mantenido queda sin la más mínima rectificación, aunque deba quedar incurso en los gravísimos pecados de «pleitesía», «complejo de inferioridad» y «congreso». En cambio, debo rechazar y rechazo el que se pretendía cometiera y en el que... «¡gracias a Dios!» no he caído: la «estaca»; al no estar acostumbrado a emplearla fuero en tal procedimiento no ha usado conmigo.

Sin segundas intenciones escribí «La Actualidad Comentada» e igualmente la «réplica» a las apostillas del admirado compañero García Pradas, como no podía ser de otra manera. Le repliqué por considerar, bien o mal, injustas ciertas manifestaciones suyas, como el que puede encontrar erróneas las mías. Lo interesante para mí es que tanto las apostillas como la réplica fueran escritas con gran altura de miras, sin emplear conceptos que pudieran enturbiar las buenas relaciones que siempre deben existir entre dos compañeros, no dando tampoco el triste espectáculo de unas desventajas fundamentales, pues si en verdad se analizaran, seguramente se vería con claridad meridiana, que más bien eran fruto de una falsa interpretación por cuestión de temperamental, que de otra cosa.

«La Actualidad» no merecía unas «apostillas», y menos, cuando al leerlas las encontré lejos, muy lejos de la intención que le escribí aquella me guió. ¿Se equivocó García Pradas? Me equivoqué yo? ¿Qué importa! Lo cierto es que los dos nos expresamos como quien somos. Como verdaderos cenetistas, amantes

de salir siempre en defensa de la razón y de la justicia, sin faltarnos el respeto, tal vez más honorablemente él, al no estar yo en causa.

Si esta sinceridad nuestra — y al decir nuestra me refiero a la observada por entrambos — llegara a verse compartida por la mayoría de militantes confederados, estamos seguros que muchos que traderos de cabeza que hoy nos agobian lamentablemente se habrían evitado. La C.N.T. no necesita, ni ha necesitado, ni necesitará jamás de los hombres que lleven escrita en su interior la palabra «animosidad» en cualquier sentido que sea. El compañerismo y la comprensión deben ser nuestra única devisa, puesto que procediendo así nos enaltecemos a nosotros mismos y por ende a la Organización a la que pertenecemos, haciéndola grande y poderosa, como siempre ha sido, como nunca debe dejar de ser. Nuestra doctrina es tan exacta que en ella no cabe ni el odio ni el rencor.

Las representaciones de las entidades económicas que han visitado al gobernador civil estaban formadas por el presidente del Fomento del Trabajo Nacional, don Miguel Matéu y Pla; el secretario, don Pedro Cual Villalbi; el presidente del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, don Jaime Casari; el presidente de la Cámara Oficial de Comercio y Navegación, don Félix Escaladas; el presidente y secretario accionales de la Cámara Oficial de la Industria, don Ramón Par Tusquets, y don José Dauwella, respectivamente; el presidente de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana, don Angel Traul y Rodríguez de Lacín; el presidente de la Cámara Oficial Minera, don Jesús Mir, con el secretario, don Francisco Deasís Galí, y el presidente de la Deidad Económica de Amigos del País, don Felipe Bertrán y Guell, acompañados del Delegado Provincial de Sindicatos, señor Parera.

Quiénes conocen la vida de Cataluña comprenderán que la cosa tiene importancia y que está bien justificada la expectación que la visita ha provocado.

Bueno será remarcar que la lista de los visitantes va encabezada por don Miguel Matéu, el mayor traficante metalúrgico de Cataluña, que fué alcalde de Barcelona al principio de la ocupación militar que padece la región catalana, y que más tarde actuó de embajador de Franco en París. Este señor rió con el Caudillo por cuestiones de intereses, como relataremos algún día, y es bien sabido que actualmente fi-

DECLAMADOR SIN MAESTRO
BILBAO
Má, sí. Si. Si. Si. No hay Parlamento más débil que tu frígida reata de corzos, que al prestar su juramento, en vez de alzar la mano alzan la pata. ¿Cortes de España? No, sino beata procesión de pingüinos pluma al viento. Piar de golondrinos. Serenata de gatos a la luna del advento. Un mal procurador, borracho y roto, dijo una vez que no contra tu voto. Tu, con furor de herviente basilisco, le lanzaste a las llamas del infierno; y el Gran Epato se colgó de un cuerno del medallón de «Doggo del Aprisco».

JUAN ESPAÑOL.

JUAN DE LA LUZ

EN nuestra época los problemas sociales alcanzan proporciones considerables...

comprometido a aplicar el sistema de tres equipos y no pueden reducir el rendimiento...

Por José BERRUEZO

vado; pero para muchas firmas resultan demasiado elevados los gastos de traslado...

acera de las condiciones de trabajo, que se imponen a los obreros japoneses...

«Jornada diaria de ocho horas. Término de la enseñanza obligatoria del budismo...

Como decimos al iniciar esta crónica no existen en la actualidad problemas sociales locales...

(Conclusión)

A lucha ha sido y es dura, porque ella no solamente tiene por fin una mayor nivelación...

Las dos aclaraciones precedentes han sido necesarias para explicar la mejor posición que tengo del sindicalismo en la fase actual...

indical. Esto significará, si se emprende la tarea de la futura reorganización sobre la base de la concordia...

guerra, les sonará extrañamente algo de lo que aquí se dice. Acaso, incluso muchos militantes...

Insistiré en la importancia del poder de colaboración del sindicalismo porque la realidad presente agita la trascendencia de este aspecto...

guerra, les sonará extrañamente algo de lo que aquí se dice. Acaso, incluso muchos militantes...

que todo el poder de colaboración en el terreno nacional e internacional que conduzca a levantar los niveles de producción y eficiencia en los servicios de los que es nervio por su naturaleza...

Insistiré en la importancia del poder de colaboración del sindicalismo porque la realidad presente agita la trascendencia de este aspecto...

guerra, les sonará extrañamente algo de lo que aquí se dice. Acaso, incluso muchos militantes...

Insistiré en la importancia del poder de colaboración del sindicalismo porque la realidad presente agita la trascendencia de este aspecto...

guerra, les sonará extrañamente algo de lo que aquí se dice. Acaso, incluso muchos militantes...

guerra, les sonará extrañamente algo de lo que aquí se dice. Acaso, incluso muchos militantes...

Insistiré en la importancia del poder de colaboración del sindicalismo porque la realidad presente agita la trascendencia de este aspecto...

guerra, les sonará extrañamente algo de lo que aquí se dice. Acaso, incluso muchos militantes...

Insistiré en la importancia del poder de colaboración del sindicalismo porque la realidad presente agita la trascendencia de este aspecto...

guerra, les sonará extrañamente algo de lo que aquí se dice. Acaso, incluso muchos militantes...

Hoy, a los quince años de terminada nuestra guerra, la importancia del movimiento sindical ha aumentado en todos los países...

La forzada dimisión del Sr. Iribarren

Cinebra, noviembre (OPE)—En su sección «Actualidad del Mundo Crístico», «La Tribune de Genève» publica la siguiente nota:

«El sacerdote Sr. Iribarren, que desde 1942 dirige la revista «Ecclesia», órgano de Acción Católica Española, se ha visto obligado a presentar la dimisión de su cargo...

«Ecclesia» es la única publicación española que no está sujeta a la previa censura. No se ha nombrado todavía sustituto al Sr. Iribarren.

La conferencia del Sr. Gordón Ordás

«Revisión de la política en el exilio»

(Viene de la página 4)

ma español. ¿Qué hizo el Presidente Truman, el primero en establecer relaciones con el dictador Franco? Equivocarse nuevamente...

manera de estudio, siete puntos que considero primordiales para entrar en España...

- 1. Liquidación de la guerra civil. 2. Organización del Estado. 3. Bases de una solución del problema agrario, religioso y crediticio. 4. Política de orden público. 5. Política económica-financiera. 6. Problema internacional. 7. Bases para la reconstrucción nacional.

Tenemos el sagrado deber de conseguir que el problema español sea resuelto con urgencia. Confronte a los Estados de las Naciones Unidas, Franco no puede entrar en ese organismo...

Ha llegado la hora de zanjar las discrepancias de partido u organización, para dar paso al entendimiento nacional. Si no encontramos el modo de forjar esta necesidad, los hombres de España, cansados de nuestras querrelas...

Solidaridad Confederal

Cantidades enviadas por las Federaciones Locales de Francia por el día del preso español:

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes Suma anterior, F.L. de Nantes, de Loin, de Courmontrier, etc.

ADMINISTRACION

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes A. Marquez. Lorient, C. P. La Llagonne, J. Reverter. Cabesut, etc.

«Copeo, copeo, copeo traidor: roseta encarnada, si t'he agraviada jo et deman perdó...»

EN el año 1854, nació en Palma de Mallorca el portentoso poeta Juan Alcover Maspons. Hijo mayor de una familia compuesta de cinco hermanos...

Amigo íntimo de Don Antonio Maura Montaner, aceptó a sus instancias presentar su candidatura por el partido maurista, siendo elegido diputado a Cortes...

Sólo dos pasiones le dominaban: la familia y la poesía. Si la segunda le otorgó inmarcesibles laureles, la primera le hizo alcanzar el título de «poeta de los grandes infortunios»...

Casó en primeras nupcias a Doña Rosa Fajol y Guarch, de Barcelona, de la que tuvo tres hijos: Teresa, fallecida a los veinte años; Pedro, a los veintinueve y Cayetano, a los treinta, casado pero sin hijos.

Al morir los dos primeros sostuvo un «Colloqui» el poeta con su Musa. Extractamos algunos versos.

LA MUSA La plenitud de vida no comença ni arriba l'home a sa virilitat sans que fermenti en l'ànima el llevat de l'ínfima sofrença.

EL POETA A mes infants no tornarà la vida el broll de foc i el ritme dels martells sobre el metall de l'ànima enroigida; no em plany de ma dissort, els plany a ells; si a l'espona del lit, quan se glagava el cos, quan fagonia els nills enterbolia

Juan Alcover en el centenario de su nacimiento

Por J. POLLENSA

del jove moribund, li haguessen dit de part de Déu: «Mintó, t'én vols anar?», ell, que hauria respost? «Me dol deixar ma família, la terra on nasquí...»

Desconsolado pero no destalecido ni aniquilado, prosiguió imperterritible el áspero camino de la vida.

Mai la vegi tan bella com és ara, la vida d'aquest mort, que d'un encis cruel tota s'amara per a parlar-me dels que ja no hi son.

Su risa alegre se convirtió en una sonrisa con ritmo amargo. Nada más, ya que la poesía le daba en todo momento el consuelo necesario para soportar con calma y resignación pérdida tan cruel.

Si la força del geni m'estrança, tan gran com el s'aixeca mon dolor, i jo puc llavorar l'alta muntanya per esculpir-hi un monument d'amor.

Fazaron los años. Muere su esposa. Vuelven a pasar los años y contrae de nuevo matrimonio con Doña María de Haro Roselló, natural de Alarcó (Mallorca) la que le dió dos hijos: María, que dejó de existir a los veinte años y Pablo, único superviviente.

Arriba un jorn que mostra vida ja no veu res en l'avenir, mes, a l'hivern rejoyenida, en la dels fills torna a florir.

T'ohia dolosa els ulls amolla de presentir la tendra mà que en acabant l'última angouxa, pladrosament els tancarà.

Però si cau llur juvenesa i se'n acauca l'ideal, ¿què n'ha de fer de sa vellesa l'àrida soca paterna?

Así exclama el poeta en su poesía titulada «Dols para culminar a la muerte de su segunda esposa con su «Desolació».

Cada ferida mostra la pèrdua d'un branca; sens jo, res parlaria de la meitat que em manca; jo visc sols per a playner lo que de mi s'és mort.

Modesto en extremo, iba publicando sus versos cuando la familia le constrenía a hacerlo a fin de evitar la pérdida de cuartillas que se acumulaban incesantemente en su mesa de despacho.

El que este recordatorio-ofrenda al gran poeta escribe, estuvo innumerables veces en su domicilio, como en la de sus hermanos, sin haber podido lograr jamás verle preso de un acceso de cólera muy frecuente en los hombres. Puedo asegurar sin temor a ser desmentido que los odiaba. Cuestión temperamental y no fuerza de voluntad para reprimirlos. Su carácter le impedía cometer ningún desmán.

Conceder del placer que me proporcionaba, se pasaba largos ratos conmigo recitando, y haciéndome recitar sus versos, gozando al ver mis apuros. Siempre amable volvía a emprender la tarea con aquella sonrisa alegre y afable que le era peculiar, hasta que mi buena madre me llamaba para regresar al pueblo o, un poco más tarde, cuando la hora sonaba de volver a enclaustrarme en el colegio sito en el «carrer del Vi», después del General Barceló.

Con la inconsistencia propia de la infancia y molesta por su sonrisa ante una pésima recitación me lo dije: «Me gustan más las poesías de Don Miguel Costa. Son más fáciles». A lo que contestó: «Lo creo, pero no debe extrañarte, pues Don Miguel es mejor poeta que yo».

Difícil se me hace ya enumerando los recuerdos de aquel entonces. Ha llovido mucho ¡ay! encima de los tejados. Sólo puedo decir que Don Juan Alcover Maspons fué humilde en demasía y un cor-

dial amigo del pueblo como... buen mallorquin también. Mallorca es algo tan especial que difícilmente pueden ser comprendidos sus usos y costumbres sin estudiarlos debidamente, y, aún así, es fácil caer en el más grande de los errores.

Aunque de la clase de los «señores», amigo era del pueblo Don Juan Alcover, no desafiando nunca su compañía y complacido en alternar con él lo más a menudo que sus ocupaciones le permitían, saliendo de excursión solo, siempre solo, por los pueblos cercanos en busca de una «oposició» (cortijo) donde poder charlar y disfrutar con los trabajadores. Al regreso, absorbido por lo que había visto y oído, caminaba despacio, como si su alma se encontrara lejos de este mundo irreal y despreciable y trasladada a otro en que la realidad no tiene efecto y en el que sólo la bondad impera.

Un día, de vuelta de una de dichas caminatas le encontré cerca de la puerta de Santa Catalina. Tuve que llamarle tres o cuatro veces para que me oyera. «¿En qué estaba usted pensando? ¿Dijo? ¿Tan malo es este mundo que continuamente tiene que pensar en otro? Respondióme de esta manera: «¿En otro? ¿Y para qué? Aquí en la tierra como en los cielos la injusticia es el pan de cada día. Y las ciudades... ¡benidita sea la «pagesta»!

«¿Qui me duu l'estrofa, plena de pertums, abella brunzeta de la soledat?», Quan de ma finestra, a encesa de llams, estenc la mirada per damunt cintat, i l'ànima mia s'enfosa, llunyana, dins la serra immensa que l'illa travessa, que l'illa defensa de la tramuntana.

llavors de la serra surt una cançó, surt una harmonia que es torna visió: «Jo vengo a parlar-te d'una vida d'or, de la vida lliure que enyorja ton cor; som la camperola que presents te du, jo vengo de la serra, mes no som per tu».

«La Serra» es una poesía en que toda ella respira sencillez, adornada con los múltiples olores de las variadas flores que crecen y doquiera en las montañas mallorquinas. Sencillez natural, sencillez casi distraída, pues así era de sencillez su glorioso autor.

La poesía debe sentirse, salir del corazón, de lo contrario nunca será poesía, ni poeta quien de otra manera proceda. Don Juan Alcover en las horas más alegres de su vida y en la más tranquila cogía la pluma y expresaba con melancolía no exenta de ironía, que en aquellos instantes su más íntimo yo sentía. La vida verdadera, para él, muy amarga, hasta rozar la más insoportable crueldad, cebándose de manera tal que sólo pluma trágica y dolorosa la suya pudo, refregándose en la poesía, expresar tanto dolor y tanta brevedad a sus zarzapagos. Y es que Don Juan Alcover Maspons fue un hombre bueno.

La ciudad que le vio nacer, le vio morir el año 1926 a los setenta y dos años de edad. En la memoria de los mallorquines sigue perenne su memoria. El «Mestre en Gal Sabera» en la de los amantes de la poesía.

GENIALIDADES

CRIMEN Y CASTIGO

EN su magnífico «Sistema de la Naturaleza», Helvecio declara que no vemos tantos crímenes en la tierra sino porque todo conspira para hacer a los hombres viciosos y criminales; sus religiones, su educación, su gobierno les impulsan irresistiblemente al mal. Así, la moral les predica vanamente la virtud.

Morelli se expresa así: «He descubierto que, en todos los tiempos, los hombres sabios, para tratar de curar una depravación que, erróneamente, han creído un fatal patrimonio de la condición humana, han ido precisamente a tomar el veneno no por el remedio. No han pensado jamas que su moral podía ser la causa de la corrupción; las leyes humanas parecen demasiado augustas para ser leyes humanas a veces; han preferido acusar a la naturaleza. Son vuestra educación corruptora y vuestra triste moral las que hacen el mal de que acusáis a la naturaleza».

Juan Bautista Say mismo ha dejado caer de su pluma la confesión siguiente: «Si queréis un pueblo virtuoso, dadle comodidad, y cada día comodidad, porque será siempre inútil que perdáis el aliento en predicarle la moral si no sabéis hacerle la virtud útil y el vicio perjudicial».

«Centenaria», está encargada de los trabajos penosos de la casa de la humanidad, mientras que la duplicidad y la mentira, cubiertas de terciopelo y de seda, acicaladas y adornadas de piedras preciosas, hacen las grandes damas del mundo y son adúlteras, mimadas, rodeadas de homenajes.

Por eso todo el mundo miente.»

El conde de Cavour, que debía saber algo de esto, afirma que «los poderosos y los ricos están desprovistos de una mitad de las ideas y de los sentimientos del género humano».

«El ilustre autor de «Fuerza y Materia» declara que «la falta de inteligencia, la pobreza y la carencia de educación son los tres grandes factores de los crímenes».

Barni no teme llamar a la ignorancia «la principal causa de los vicios y de todos los desórdenes que trastornan la sociedad».

El famoso explorador David Livingstone estima que el hambre tiene una gran influencia sobre el carácter; que los niños, los salvajes y, en ciertas condiciones, los pueblos que se supone civilizados suministran frecuentes ejemplos de él y que tal es el origen de una multitud de violencias.»

«El medio más seguro de impedir la perpetuación del crimen del asesinato y del robo —afirma de Greef— es suprimir previamente la miseria; la pobreza es mucho más destructiva del orden, de la familia, de la sociedad que las ideas condenadas como subversivas.»

Marc Guyau opina que «lo que desmoraliza a los pueblos no es tanto el debilitamiento de la religión como el lujo y la pereza de unos, la miseria sublevada de otros».

El economista de Molinari da al crimen un original estímulo. «Un asesino de profesión —escribe— corre menos riesgos de muerte que un minero. Una Compañía de seguros que asegurara asesinos y obreros mineros, podría pedir a los primeros una prima inferior a la que estaría obligada a exigir de los segundos.»

«No habría lugar a exclamar, como Aureliano Scholl: «¿La sociedad fabrica criminales para su utilidad castigándolos?». Y no se podría justamente definir la sociedad, con el fundador de la «Filosofía del Formar» (Ferdinand Bordes), «una inmensa máquina de fabricar picarosos?»

Sebastián FAURE

El sindicalismo libertario y el problema de la libertad

(Viene de la página 2)

Italia, Luxemburgo, Países Bajos y el Sarre. El total de población de estas naciones es de 159 millones de habitantes, de los cuales 74 millones constituyen la población activa. Los obreros y empleados que trabajan en las diversas industrias de los Estados miembros de la Comunidad (con exclusión de la construcción) ascienden a 19.505.000 personas. El número de obreros y empleados que prestan sus servicios exclusivamente en las industrias de la comunidad, o sea las minas de hierro, industrias mineras del carbón y siderúrgica, es en total 1.848.700, según datos de la Oficina Internacional del Trabajo.

La base de esta institución es mixta y está gobernada por una denominada Alta autoridad consistente en nueve miembros, ocho de los cuales se nombran por acuerdo de los Gobiernos miembros. Los cargos de los componentes de dicha Alta autoridad pueden cesar tan solo ante un voto de censura de la Asamblea consultiva, que está constituida por un Comité compuesto de productores, consumidores y obreros de la industria, nombrados personalmente por el Consejo de ministros de las naciones miembros y por su especial competencia en las industrias del carbón y del acero. No es una institución completamente independiente, pero la franquicia concedida a su autonomía es muy considerable. En su estructura, este tipo de organización corresponde a lo que podríamos denominar simplemente una Federación del Carbón y del Acero Internacional—limitando en este caso su internacionalismo a las pocas naciones que participan en ella—. Aparentemente su constitución parece un monopolio, pero no lo es. La finalidad de la Comunidad es elevar el nivel de vida por medio del aumento de la producción y la disminución de los precios de costo, y en el tratado que dio existencia se establecen las bases para la vuelta a los procedimientos competitivos que tienden a las especializaciones en la producción y al mayor uso de la producción en masa.

No hay, como se ve, una participación directa de los sindicatos en esta organización, sino la indirecta determinada por el nombramiento que el Consejo de ministros hace en las personas de los obreros, patronos y consumidores. La tendencia es semejante a todas las instituciones que para la regulación de los problemas del trabajo constituyen los Estados modernos, con la idea formal de dar participación a los sindicatos en la administración, pero con el objetivo positivo de aprovechar su colaboración y armonizar los conflictos entre el capital y el trabajo. La experiencia está demostrando que dicha colaboración no tiende a disminuir la fuerza del Estado. Al contrario, la acrecienta. De todas formas, en otro aspecto no despreciable, las organizaciones sindicales logran así acrecentar su influencia y su preparación en especializaciones administrativas y técnicas que en una fase más decisiva las capacite para asumir la dirección de grandes unidades político-económicas al servicio de la comunidad, al servicio de la sociedad.

LOS POTENTADOS SE AGITAN

(Viene de la página 1)

mente tienen que acudir al extranjero para sus reparaciones. O que se autorice a la Junta de Obras del Puerto para que pueda hacerlo por propia iniciativa.

Que lo antes posible se resuelva la petición ya hecha de dotar a Barcelona de un edificio adecuado para Escuela de Comercio.

Que se resuelva el problema, muchísimas veces planteado a Madrid, de los accesos a la capital, por supresión de los pasos a nivel.

Que se simplifique el sistema fiscal y procedimientos recaudatorios, evitando los inconvenientes derivados de la exuberancia de tributos. (Estado, Provincia, Municipio, cargas sociales, etc.)

Que se alivien las intervenciones que dificultan grandemente la libertad de comercio, necesaria para el desarrollo del mismo.

Todo esto según la nota oficial publicada.

En los círculos económicos y en los corrillos de la Bolsa, se asegura que la entrevista no fué lo cordial que dice la prensa, sino que hubo sus más y sus menos, y que únicamente por la categoría de los visi-

AFIRMACIONES

¿Qué el exponente de cuanto de grande imágenes, sea la conducta, hermano libertario!

Guía tu conducta, porque en todas sus facetas alienta lo que tu subconsciente guarda. No quieras merecer el universal desprecio.

(Viene de la pág. 1)

yo me batía con la palabra contra el odio totalitario, mis amigos los jóvenes liberales de Levante, alistados en el batallón de voluntarios que ostentaba como enseña mi nombre, morían con heroísmo por naturaleza, puesto que también hay comunistas honrados; pero en su mayoría eran demócratas, socialistas, católicos o sindicalistas que, antes que sectarios de una idea, fueron hombres libres y sintieron lumbre y fuego en la conciencia. Y los había franceses, americanos, ingleses, escandinavos, italianos, muchos yugoslavos, todos los perseguidos por la tiranía, todos los que tenían hambre y sed de justicia. Lo que apenas hubo en España fueron comunistas rusos. Esto lo saben bien todos los «servicios de inteligencia» que fingen ignorarlo; y aun los pocos que hubo no hacían otra cosa que ocupar el puesto que habían dejado vacante los que tenían el deber de estar presentes», según dijera en su tiempo don Manuel Azaña.

Y es que el pueblo español, a fuerza de vivir y amar las libertades republicanas, estaba de tal manera inmunizado contra el morbo comunista, que jamás se pudo tender bajo sus plantas las planchas de metal ni encender las hogueras para enseñar la danza del oso. Intentaron los comunistas hacer el proceso del trotskismo, el proceso de la traición que ha sido siempre espectáculo especialmente llamativo en los momentos de guerra desesperada, y se estrellaron contra los jueces de la República que impusieron el respeto a los derechos del hombre.

Yo mismo fui una de las víctimas elegidas por el comunismo para montar otro proceso de escándalo contra una conciencia liberal insobornable que a lo largo de toda la guerra proclamó en la tribuna y en la prensa libre la piedad cristiana para el hermano Caín, a la manera como San Francisco intentara apaciguar con su caridad infinita al hermano lobo. Desgraciadamente, él era un santo, y yo nada más que un pecador; y el lobo tiene entrañas, feroces, pero entrañas, mientras que el falangismo español sólo tenía soberbia y odio. Y mientras soluciones prácticas y justas.

Ahora sería otro cantar. Desde hace dieciséis años las planchas de metal quemaban bajo las plantas del pueblo, y el pandero suena rítmicamente y los españoles danzan su zarabanda de esclavos. Normalmente, para pasar al comunismo, bastaría que en el momento oportuno otro dedo apretara el botón y desencadenara el funcionamiento de los automatismos, o que otro cíngaro tomase en sus manos el pandero.

Y normalmente también, cuando la danza trágica comenzase, los que al socaire de salvar a España de un comunismo fantasmal y alucinante, la habitarían a vivir sin libertades, comprobarían con espanto que habían sido ellos—los Mac Carthy de todas las naciones—, los que sin saberlo habrían desencadenado una inmensa conflagración que bien pudiera amenazar a todo el Occidente.

He dicho «normalmente»; porque, por ventura, España es el pueblo de las paradojas donde todo pasa siempre al revés de lo previsto. Merced a la fuerza temperamental del español, el país ha salido siempre a

flote en las mil crisis de su dramática historia. Sin esa mítica fuerza del hombre español, la Madre Patria habría desaparecido ya como una nebulosa diluida en el espacio infinito. En tiempos de Enrique IV, Castilla se deshacía en la impotencia, en la miseria, en el encanallamiento; bastó que Isabel la Católica empujase en sus manos el cetro, para que aquel mismo pueblo aplastara al Islam, dominara el océano, rodara el mundo, venciara a Europa y cristianizara América.

Seguramente mañana, cuando todas las previsiones racionales anuncian tras una España abyecta, la tiranía roja que lógicamente debiera seguirle, la fuerza temperamental del hombre español hará una vez más el milagro, y España se pondrá a marchar, envuelta en la gran polvareda de la historia, pacífica, liberalmente, en una caligada majestuosa, ondeando al viento los estandartes de la libertad, del amor y de la justicia.

París, noviembre 1954.

La economía al servicio del hombre

LA exposición que va a continuación no es ningún programa; tampoco es una reglamentación de la vida futura. Se trata, simplemente, de lanzar algunas iniciativas encaminadas a cooperar con otras al mejoramiento de la sociedad. Debo confesar que me ha inspirado este trabajo un artículo del ingeniero M. Laroy, defensor del Movimiento Francés de la Abundancia Distributiva. Que yo sepa, fuera de dos artículos traducidos del francés por mi cordial amigo Costa Icaza—por lo menos es cuanto yo conozco—nada en grande se ha publicado en castellano. La profunda labor del economista J. Ducuir, por su contenido científico, al decir de los intelectuales que escriben sobre esa nueva doctrina, cambiará y revolucionará todos los sistemas económicos conocidos, tambaleantes ya por no haber aportado ideas soberbias y odio. Y mientras soluciones prácticas y justas.

Otro aspecto, rozado también en este trabajo que, dicho sea de paso, no tiene carácter cerrado y todo él puede ser discutido y rechazado, se refiere al establecimiento del valor de la riqueza por el tiempo que el hombre emplee en producirla. Desde hace unos cuatro años, mi gran amigo F. Barroso, me viene insistiendo en lo mismo: el tiempo debe ser la medida del valor, insistiendo en que el tiempo que el hombre emplee en producir, es el que debe servir para medir el valor de la riqueza que produce. Si sirven para algo, bien; si no sirven, nada se ha perdido, excepto mi tiempo y el del lector.

La existencia del hombre ha de asegurarse por el trabajo. Desde muchos años que los artículos producidos son elaborados en cooperación. Parece que en la producción no intervienen más que tres factores esenciales: naturaleza, ciencia y hombre (ecuación del M.F.A.). Tierra, trabajo y capital, ecuación defendida por economistas, liberales o no, que conduce al círculo vicioso cuando llegamos a la parte distributiva de la riqueza: renta, salario e interés. Sigamos, pues, con la fórmula anterior, esto es: naturaleza y hombre. (La Naturaleza presta su concurso al hombre siempre que éste quiera hacer uso de ella. La ciencia, obra continua y renovada de la humanidad, facilita los medios para producir mayores riquezas. Ninguna de las dos son acreedoras. En el régimen capitalista a la primera corresponde una renta y a la segunda, un interés. Una es el Estado y la otra el poseedor de los instrumentos de producción. El trabajo, representado por el hombre, es el que participa en menor escala, cuando en el nuevo sistema es el único beneficiario.

Operemos sobre la siguiente hipótesis: 280.000.000 de habitantes consumen 560.000.000 diarios de unidades a razón de 20 por persona. Como se trata de un ejemplo, admitamos que en ese consumo quedan cubiertas, a entera satisfacción, las necesidades de los habitantes de España. Los obreros, maestros, téc-

(Continuará)

ATALAYA DE LA LIBERTAD CUANDO LOS FALANGISTAS SE DISPUTAN

EL mulo con cartera, como llaman a Girón sus subordinados, decretó la creación del Mutualismo Laboral y, como es preciso, mandó redactar un Reglamento del mismo que se publicó en parte de la prensa española.

Un señor Fugardo, Procurador en Cortes, tuvo la mala idea de editar un folleto criticando, en cierto modo, el mencionado reglamento y pidiendo que se introdujeran en el mismo algunas enmiendas que consideraba necesarias.

Bueno será recordar que para publicar ese folleto el señor Fugardo tuvo necesidad de someterlo a la censura y, además, obtener el correspondiente permiso.

Cumplidos estos requisitos, el Procurador en Cortes creía haber hecho lo necesario y estaba tranquilo. Pero forzoso será creer que es un hombre muy ingenuo al no contar con lo que le podía venir encima al osar criticar, siquiera fuera benignamente, un trabajo firmado por el ministro del Trabajo.

Y llegó lo inevitable. Cuando el Girón se enteró del texto del folleto de Fugardo, montó en cólera y mandó publicar en toda la prensa, y con títulos bien llamativos, una réplica en la cual luce todo el magnífico vocabulario que usan los falangistas para dirimir sus diferencias.

Bajo el título de «Agitadores y demagogos» arremete el Ministro contra el Procurador y le dedica estas muestras exquisitas de literatura falangista:

«Las críticas del señor Fugardo carecen de la menor base científica y denotan una ignorancia de la materia impropia de quien pretende pontificar en ella.»

«Atribuye a lo loco redacciones que no ha entendido por incapacidad de interpretación de la lengua castellana—circunstancia disculpable en quien la desconoce—o no ha querido entender (¿en qué quedamos?) porque así conviene a sus exigencias demagógicas.»

«La mala información en la guerra se paga con una derrota; en la política, con el ridículo.»

«Pero el señor Fugardo tenía prisa, acaso demasiada, por su temperamento de agitador, en hacerse ver, en hacerse notar o quien sabe si en rendir un servicio que le está exigiendo su conciencia de traficante.»

«El señor Fugardo haría mejor, al aceptar la disciplina de un Movimiento, en aceptar también su estilo. Y haría bien, por tanto, en probar su valor por procedimientos, si no dignos del concepto que tenga de sí mismo, dignos, al menos, de las personas a quienes para atacar

La economía al servicio del hombre

LA exposición que va a continuación no es ningún programa; tampoco es una reglamentación de la vida futura. Se trata, simplemente, de lanzar algunas iniciativas encaminadas a cooperar con otras al mejoramiento de la sociedad. Debo confesar que me ha inspirado este trabajo un artículo del ingeniero M. Laroy, defensor del Movimiento Francés de la Abundancia Distributiva. Que yo sepa, fuera de dos artículos traducidos del francés por mi cordial amigo Costa Icaza—por lo menos es cuanto yo conozco—nada en grande se ha publicado en castellano. La profunda labor del economista J. Ducuir, por su contenido científico, al decir de los intelectuales que escriben sobre esa nueva doctrina, cambiará y revolucionará todos los sistemas económicos conocidos, tambaleantes ya por no haber aportado ideas soberbias y odio. Y mientras soluciones prácticas y justas.

Otro aspecto, rozado también en este trabajo que, dicho sea de paso, no tiene carácter cerrado y todo él puede ser discutido y rechazado, se refiere al establecimiento del valor de la riqueza por el tiempo que el hombre emplee en producirla. Desde hace unos cuatro años, mi gran amigo F. Barroso, me viene insistiendo en lo mismo: el tiempo debe ser la medida del valor, insistiendo en que el tiempo que el hombre emplee en producir, es el que debe servir para medir el valor de la riqueza que produce. Si sirven para algo, bien; si no sirven, nada se ha perdido, excepto mi tiempo y el del lector.

La existencia del hombre ha de asegurarse por el trabajo. Desde muchos años que los artículos producidos son elaborados en cooperación. Parece que en la producción no intervienen más que tres factores esenciales: naturaleza, ciencia y hombre (ecuación del M.F.A.). Tierra, trabajo y capital, ecuación defendida por economistas, liberales o no, que conduce al círculo vicioso cuando llegamos a la parte distributiva de la riqueza: renta, salario e interés. Sigamos, pues, con la fórmula anterior, esto es: naturaleza y hombre. (La Naturaleza presta su concurso al hombre siempre que éste quiera hacer uso de ella. La ciencia, obra continua y renovada de la humanidad, facilita los medios para producir mayores riquezas. Ninguna de las dos son acreedoras. En el régimen capitalista a la primera corresponde una renta y a la segunda, un interés. Una es el Estado y la otra el poseedor de los instrumentos de producción. El trabajo, representado por el hombre, es el que participa en menor escala, cuando en el nuevo sistema es el único beneficiario.

Operemos sobre la siguiente hipótesis: 280.000.000 de habitantes consumen 560.000.000 diarios de unidades a razón de 20 por persona. Como se trata de un ejemplo, admitamos que en ese consumo quedan cubiertas, a entera satisfacción, las necesidades de los habitantes de España. Los obreros, maestros, téc-

PISISTRATO, TIRANO BENEFICIOSO

(Viene de la página 4)

os lleva (a cada uno)—y tenéis todos juntos) la razón listada», dirá más tarde en sus poemas, de creer el mismo Plutarco, de quien, sin embargo, hay quien afirma que no lo usó en su fuente original (2-203).

Los diacrios, mientras tanto, se dignan más aún, alborotan, vociferan. El ambiente se hace pesado, los ricos, siempre timoratos, temerosos de haber de pagar los «platos rotos», comienzan a abandonar el ágora. Solón, viendo la causa perdida, también acaba por retirarse, diciendo que era más avisado que ser uno de los que comprendían lo que se tramaba y más alentado que los otros (los que, comprendiendo, no se atrevían a plantar cara a la tiranía naciente) (2-203).

Finalmente, el pueblo sancionó el decreto, permitiéndole, según Herodoto (6-65) «escoger, entre los ciudadanos, 300 hombres que fueran, o sus porta-lanzas, sino sus portarrazas, puesto que era con mazas y maderas con lo que le escoltaran por detrás», y no andando «en artapisas» con él, según Plutarco, sobre el número de maceros», sino dejándole mantener y llevar consigo cuantos quisiera. Lo más probable es que, como apunta este último autor, aprobada la ley, Pisistrato la ampliara tácitamente en su provecho sin que nadie se atreviera quisiera poner las cosas en su lugar.

Lo que está fuera de dudas es que aquella guardia sirvió a Pisistrato, «que pasaba por el más afecado a la democracia» (2-32), para dar el golpe de estado que venía planeando, apoderándose de la acrópolis y estableciendo por primera vez su tiranía, bajo el arcotizado de Comeas, en 561-60. Ciudad y cam-

La economía al servicio del hombre

LA exposición que va a continuación no es ningún programa; tampoco es una reglamentación de la vida futura. Se trata, simplemente, de lanzar algunas iniciativas encaminadas a cooperar con otras al mejoramiento de la sociedad. Debo confesar que me ha inspirado este trabajo un artículo del ingeniero M. Laroy, defensor del Movimiento Francés de la Abundancia Distributiva. Que yo sepa, fuera de dos artículos traducidos del francés por mi cordial amigo Costa Icaza—por lo menos es cuanto yo conozco—nada en grande se ha publicado en castellano. La profunda labor del economista J. Ducuir, por su contenido científico, al decir de los intelectuales que escriben sobre esa nueva doctrina, cambiará y revolucionará todos los sistemas económicos conocidos, tambaleantes ya por no haber aportado ideas soberbias y odio. Y mientras soluciones prácticas y justas.

Otro aspecto, rozado también en este trabajo que, dicho sea de paso, no tiene carácter cerrado y todo él puede ser discutido y rechazado, se refiere al establecimiento del valor de la riqueza por el tiempo que el hombre emplee en producirla. Desde hace unos cuatro años, mi gran amigo F. Barroso, me viene insistiendo en lo mismo: el tiempo debe ser la medida del valor, insistiendo en que el tiempo que el hombre emplee en producir, es el que debe servir para medir el valor de la riqueza que produce. Si sirven para algo, bien; si no sirven, nada se ha perdido, excepto mi tiempo y el del lector.

La existencia del hombre ha de asegurarse por el trabajo. Desde muchos años que los artículos producidos son elaborados en cooperación. Parece que en la producción no intervienen más que tres factores esenciales: naturaleza, ciencia y hombre (ecuación del M.F.A.). Tierra, trabajo y capital, ecuación defendida por economistas, liberales o no, que conduce al círculo vicioso cuando llegamos a la parte distributiva de la riqueza: renta, salario e interés. Sigamos, pues, con la fórmula anterior, esto es: naturaleza y hombre. (La Naturaleza presta su concurso al hombre siempre que éste quiera hacer uso de ella. La ciencia, obra continua y renovada de la humanidad, facilita los medios para producir mayores riquezas. Ninguna de las dos son acreedoras. En el régimen capitalista a la primera corresponde una renta y a la segunda, un interés. Una es el Estado y la otra el poseedor de los instrumentos de producción. El trabajo, representado por el hombre, es el que participa en menor escala, cuando en el nuevo sistema es el único beneficiario.

Operemos sobre la siguiente hipótesis: 280.000.000 de habitantes consumen 560.000.000 diarios de unidades a razón de 20 por persona. Como se trata de un ejemplo, admitamos que en ese consumo quedan cubiertas, a entera satisfacción, las necesidades de los habitantes de España. Los obreros, maestros, téc-

(Continuará)

necesaria cambiar de piel, si no de sangre y glándulas...»

(Ya lo sabemos, pero bien está que nos lo diga nada menos que un Ministro: Para pensar y escribir en la España franquista lo necesario es tener sangre bravia y glándulas.)

«Es preferible para los provocadores armar protuberancias para meter ruido y «minutos» para quemarlos; nubes de humo para ocultar, de una parte, la propia pequeñez y de otra, la grandeza ajena.»

(Esta es, la grandeza del propio Girón, que parece un gigantesco cerdo.)

«Con una insolencia de feriante gargariza desde su tabladillo para atraer las miradas.»

«Los Fugardo son como alcahuetas que quisieran separar del buen camino a quienes quieren perder.»

«En este tono, tan apropiado a su idiosincrasia, sigue Girón arremetiendo contra Fugardo, pero ni una sola vez argumenta contra lo dicho por éste ni cita una sola línea del ya célebre folleto.

El señor Fugardo, naturalmente, se ha arrepentido de su atrevimiento y en la misma prensa ha suplido que le publiquen su mea culpa, en un larguísimo artículo que titula así: «Para mí, continúa siendo Girón el Gran Capitán de la Revolución Española.»

Preveamos que el remedio será peor que la enfermedad, pues al comparar a Girón con Gonzalo de Córdoba corre el peligro de hacer enfadar al Caudillo, que no gusta de competencias.

Sin embargo, a pesar de pedir perdón humildemente, expone a su Ministro la propia hoja de servicios durante trece años, recordando todo lo hecho en pro del Movimiento, y como quien no quiere la cosa, relaciona todos sus trabajos en materia laboral, de lo que resulta que ha sido Fugardo quien ha dado las ideas para toda la labor que ha llevado al papel el Ministro.

A lo largo de todo su escrito insiste el señor Fugardo en su falta de cultura en comparación con la prosa maravillosa del Ministro; puñalada trapería a su jefe, pues que bien patente está el contraste entre los dos artículos.

Como prueba de la libertad de opinión en España y de la cultura de los dirigentes falangistas, esa polémica debiera ser llevada a las sesiones de la UNESCO.

La piedra de toque

(Viene de la página 1)

to, de pulir sus aristas y dulcificar sus salientes, es penoso; pero lleva en sí sus satisfacciones.

A mí me da vergüenza ver como las rosas florecen en la primavera y, en cambio, las emociones de los hombres en el invierno interminable de muchas vidas. También se deben renovar los sentimientos y adornarlos con los bellos ropajes de las sensaciones nobles, de los tonos sensibles de la delicadeza y de la hombría. ¡Qué es eso de acomodarse a la sombra de lo feo! Hay que ganar alturas de cielo y matices de puro azul. Hay que cincelar el espíritu a fuerza de buril esperanzado. Hay que ser, y para ser es preciso vivir en la incomodidad y en el deseo de sentirse a sí mismo. Si el hombre sólo cree y espera, se convierte en un no-ser, en una negación. Es una persona que se fía de todas las mixtificaciones; que lo mismo atiende, ingenuo, la sofisma de los demagogos, que las mediocreses sobre la escoba. Para él todo es igual. No nota el fraude.

Con este material no se puede realizar nada. No se puede tener gran confianza. No se puede ser digno. El destierro es la gran prueba para los hombres. Es la piedra de toque imprescindible para reconocer la dosis de altruismo, de energía y de templanza de los individuos. Pero la experiencia es desalentadora.

La represión contra la masonería

Londres, noviembre (OPE).—La prensa ha publicado un despacho de la Agencia Reuter, fechado en Madrid, diciendo que el tribunal especial formado para juzgar al procesado por haber intentado constituir una Logia Masónica Catalana, lo preside un general, y forman parte del mismo un representante de Falange Española y dos magistrados.

París, noviembre (OPE).—La Agencia Reuter informa de Madrid, que José Rodríguez Parra ha sido condenado a 20 años de cárcel; Rafael Bella Pil y Nicolás Bayona Zaragoza, a 12; Joaquín Casals Camps y Garibaldi Lladó Mas, a 12.

PENSAMIENTOS

Equilibrio, armonía, heroísmo a veces y energía siempre; calma, serenidad. Tales son las virtudes necesarias, mayores. Volvamos pues, así, a la sabiduría antigua, y pongamos a la vez gracia en nuestros gestos, hierro en nuestra sangre. Que un rayo de luz de nuestros ojos tenga la misma potencia que un rayo de luz del sol.

Las gestas superficiales invocan el destino o la suerte; los espíritus enérgicos, los efectos y la causa.

Cultivemos con cuidado la Belleza y la Alegría. La vida es una fiesta para el que sabe vivirla. La Belleza nos rodea; sepamos mirarla.

EMERSON

UNA EXCEPCION EN LA REGLA

Pisistrato, tirano beneficoioso

por VICTOR SANZ

Si el intento fué verdaderamente realizado, resultó vano. Los partidos no se disolvieron ni cedieron en sus pretensiones. La tarea, en realidad, era superior a las fuerzas y a la razón de un solo hombre, sobre todo, teniendo en cuenta el estado de los espíritus. Y, reconociendo su impotencia, Solón se retiró de la vida pública activa, no sin dejar de permanecer, por ello, atento a los acontecimientos de la ciudad.

En 566-5, los Pedios habían de obtener una nueva victoria al conseguir la elección de Hipócrates, miembro del genos de los Filíadas y rival de Megacles. Un instante de paz debió seguir este nombramiento, ya que, durante su arcontado, pudo tratarse de cosa tan anodina, desde el punto de vista de las luchas políticas, como la reforma del calendario y la institución de las Panateneas, que, acompañadas de juegos gimnásticos, habían de celebrarse cada cuatro años. Sin embargo, la tranquilidad, muy probablemente impuesta, no podía durar mucho tiempo, máxime dada la complicación provocada por la campaña de Megara, un tanto discutida.

Peró ha llegado el momento de presentar a quien va a comenzar a jugar un papel preponderante en la política ateniense y acabará por poner un término a las discordias civiles. A los trazos más salientes de su carácter, ya señalados, unía una

gran facilidad de palabra y una extraordinaria cultura, un pensamiento abierto a todas las corrientes de la época, una astucia capaz de encontrar la manera más práctica de resolver cualquier problema, una energía y una decisión a toda prueba, un valor plenamente demostrado. De costumbres sencillas, tenía, además, al decir de Plutarco, «gracia y afabilidad para el trato; era benéfico con los pobres y, en las enemistades, era suave y moderado. Aun aquellas dotes de que, por naturaleza, carecía, las imitaba, de manera que parecían ser más suyas que las que realmente le asistían; así pasaba por hombre prudente y modesto, por amante de la igualdad y por opuesto a los que pudieran pensar en alterar el estado presente y promover novedades, de forma que engañó a muchos» (1-102). Poseía un encanto personal y unia a sus suaves modales una generosidad y una capacidad de perdón poco comunes. Con todas estas cualidades, habría de saber imprimir a su actuación en el poder la decisión y firmeza necesarias para llevar a cabo la obra que se había propuesto realizar. Y fué precisamente en el poder donde sus cualidades habían de mostrarse en plena floración y desde donde había de dar la plena medida de su capacidad.

Originario del burgo que llevaba el nombre de los Filíadas, aunque perteneciendo, tal vez, a una familia rival, Plutarco nos dice de él

que, según Heráclides Póntico, su madre estaba emparentada con Solón y que hubo, por ello, una gran amistad entre ambos, llegando a afirmar dicho autor que éste estaba enamorado de él, en lo cual ve la razón por la cual su rivalidad pública posterior nunca llegó, a distanciarlos excesivamente en el terreno personal. Pero Aristóteles, basándose en la edad de Pisistrato y en la duración de la vida de cada uno, niega resueltamente que hubieran podido existir tales relaciones e incluso que Pisistrato hubiera podido mandar en la guerra de Megara (2-36). Sin embargo, el parentesco y su amistad, así como su oposición posterior, se ven confirmadas, en líneas generales, por Diógenes Laercio, quien se documenta en Sosicrates (6-26). Una carta que transcribe (id-31) de Solón a Pisistrato, se refiere a la amistad existente entre ambos antes del «reinado» del segundo, mientras que otra de Epiménides al primero, hace estado de la oposición suscitada entre ambos hombres públicos (id-56). Plutarco, por su parte, parece dar prueba, en su vida de Solón, de una gran riqueza de información y de haberse basado en fuentes peripatéticas (entre otras el mismo Heráclides) aunque el hecho de que no haga referencia alguna a la opinión de Aristóteles, puede hacer pensar, como sostienen concretamente algunos historiadores modernos, que no lo leyó directamente.

En todo caso, la conquista de Salamina, por iniciativa de Solón, es un hecho histórico comprobado. Según la versión de Plutarco (puesto a elegir entre dos tradiciones, una popular que rechaza y otra que le parece más digna de crédito) Solón había consultado el oráculo de Delfos y emprendido la acción luego de haber cumplimentado sus instrucciones. Añade que Pisistrato apoyó la acción de Solón y, decidida la guerra contra Megara, se distinguió, principalmente, por la conquista audaz del puerto de Nisais, en la propia costa megarense, lo cual le hizo sumamente popular y contribuyó a facilitar su triunfo.

A pesar de las lúcidas advertencias de Solón, que había sabido discernir el fondo de sus ambiciones y tratado de hacerle renunciar a ellas sin éxito, la popularidad de Pisistrato se acrecentaba de día en día. Además, sus partidarios que, no teniendo nada que perder, eran los más osados, le obligaban a actuar. Todas las condiciones se reunían, pues, para que Pisistrato recogiera el fruto, maduro al fin. Pero no podía esperar (cosa que tampoco le permitía la impaciencia de sus amigos) a que el fruto cayera por sí solo, porque corría el peligro de que otro se lo arrebatara. Un esfuerzo era aún necesario para asegurar el triunfo. De cálculo más aún que de fuerza, lo que le per-

mitiría conseguir ésta. Y Pisistrato lo hizo.

Un buen día, se presentó ensangrentado en el ágora, asegurando que había sido asaltado por sus enemigos con intención de matarle, vengando, así, su acción vil en favor de los desheredados de la fortuna. Cunde la indignación, que Solón trata de calmar dirigiéndole estas mordaces palabras: «Muy poco a propósito remedas, joh, hijo de Hipócrates! al Ulises de Homero, porque para dominar a tus ciudadanos, haces aquello propio con que Ulises engañó a sus enemigos, lastimándose a sí mismo» (203). Pero el pueblo está por Pisistrato y no cree o no quiere creer a Solón. El momento es favorable y no hay que dejarlo pasar: Aristón, amigo de Pisistrato, propone por escrito que se le concedan cincuenta maceros para su propia defensa. Solón, leaz y perspicaz, se opone a la propuesta. «Os pagáis de la lengua y las palabras—de un hombre enlaidado y artificioso.—Una astuta vulpeja tras (Pasa a la página 2)

F. L. DE TOULOUSE CICLO DE TEMAS COMENTADOS

La Comisión de Cultura de esta Federación Local ha acordado organizar un ciclo de TEMAS COMENTADOS, de carácter público, bajo el nombre genérico de TRIBUNA LIBRE.

Es propósito de la Comisión que por esta tribuna desfilen cuantos sientan deseos de exponer sus pensamientos y sus inquietudes. Los concurrentes a estos actos tendrán derecho a usar de la palabra para hacer observaciones, aprobar o rebatir lo expuesto por el ponente.

El más amplio espíritu de comprensión y tolerancia deseamos que sea la norma de estas discusiones. Serán invitados a este ciclo todas las organizaciones de signo democrático.

Nuestra tribuna queda abierta para cuantos quieran hacer uso de ella y se atengan a las normas de organización indispensables para el buen éxito.

El primer acto tendrá lugar el DOMINGO 19 DE DICIEMBRE, discutiéndose el tema: «¿COMO PODREMOS VOLVER A ESPAÑA?» que planteará el compañero EMILIO VIVAS.

Comenzará el acto a las diez en punto de la mañana, y tendrá lugar en nuestro local social CAFE FIZE (Arcades del Capitele).

El primer acto tendrá lugar el DOMINGO 19 DE DICIEMBRE, discutiéndose el tema: «¿COMO PODREMOS VOLVER A ESPAÑA?» que planteará el compañero EMILIO VIVAS.

Comenzará el acto a las diez en punto de la mañana, y tendrá lugar en nuestro local social CAFE FIZE (Arcades del Capitele).

La poca estima en que tienen a los maestros

San Sebastián, noviembre (OPE). —Con motivo de celebrarse «El Día del Magisterio», «El Diario Vasco» le ha dedicado un artículo al que pertenecen los párrafos siguientes: «Los maestros son los principios encargados, después de sus padres, naturalmente, de la formación moral, intelectual y humana de esos niños, que forman como el censo de las afecciones del mismo Cozon de Cristo.

Por eso es tan noble, tan trascendente la misión del maestro, tanto, que ninguna otra de las ocupaciones humanas puede acentuarla en dignidad y elevación.

Confesemos con pena que al maestro no se le estima ni aprecia como es debido, como exige imperativamente su misión. Y esto sucede por el criterio de muchos no más que a la retribución crematística del empleo. Empero, para que se sepan librarse de este materialismo criteriológico, el maestro es uno de los cimientos de la civilización y de la cultura humana.

La formación educacional del

no es la base de la moralidad y de la ciencia de una nación. Si el hombre se esfuerza en sus primeros años, resulta luego casi imposible enderezarlo posteriormente.

Reflexionemos sobre estas verdades, sobre todo en «El Día del Maestro». Y formémosnos de esta función docente una idea exacta. Y, en consecuencia, apreciemos a los que la ejercen como merece su cargo trascendente. Para ello hagamos cuanto podamos para que el Magisterio Primario sea estimado, retribuido y honrado como conviene al papel que desempeña en la educación de la niñez española.

Teniendo en cuenta los miles y miles de maestros que partieron al exilio, los fusilados por los franquistas, los que renunciaron a su función docente por incompatibilidad con el régimen, la indigencia mental de la mayor parte de los que el franco-falangismo designó como sustitutos y los métodos antipedagógicos de que se han servido, no parece extraño que el pueblo «ni les estime ni les aprecie».

El Ródano se ensancha. Su corriente tiene la belleza del silencio. El lago, es un río meditando acerca de su destino. Una corona rica de viñas y de colinas arboladas circundan este reinado azul y profundo. Un collar de ciudades y aldeas lo adornan como diamantes reflejados. Sólo en un ambiente romántico y feúdo que conmueve el corazón, ha podido crearse una obra como «La nueva Heloise».

Cuanto más nos acercamos al lago, recordamos a Ginebra, la ciudad donde Richard Wagner y otros ingenios fueron a buscar la libertad. Una sinfonía potente y dulce resuena entre acordes sublimes.

En este país de Saboya, con su doble cara. Aquí vivieron sus sueños Vaud, Russeau, Taine, Lamartine, Renán.

Ginebra es el crisol donde todos los espíritus se juntan aquí. El Ródano llega en plena carrera fuerte y serena, mientras el río masa.

Vive su juventud en el imperio de los rododendros y de las flores alpestres. Y en el cenit de su vida se aleja de los almendros, olivos y romeros, meditando en la soledad desolada de la región camarga, sobre el sentido de su vida.

En la comarca del Valois, el Ródano es un torrente bravo. Por todas partes suben altas rocas hacia el cielo. Qué contraste con la región del Vaud, país del buen vino! La gente que vive en estos amplios valles, es viva y alegre.

El Ródano se ensancha. Su corriente tiene la belleza del silencio. El lago, es un río meditando acerca de su destino. Una corona rica de viñas y de colinas arboladas circundan este reinado azul y profundo. Un collar de ciudades y aldeas lo adornan como diamantes reflejados. Sólo en un ambiente romántico y feúdo que conmueve el corazón, ha podido crearse una obra como «La nueva Heloise».

Cuanto más nos acercamos al lago, recordamos a Ginebra, la ciudad donde Richard Wagner y otros ingenios fueron a buscar la libertad. Una sinfonía potente y dulce resuena entre acordes sublimes.

En este país de Saboya, con su doble cara. Aquí vivieron sus sueños Vaud, Russeau, Taine, Lamartine, Renán.

Ginebra es el crisol donde todos los espíritus se juntan aquí. El Ródano llega en plena carrera fuerte y serena, mientras el río masa.

Vive su juventud en el imperio de los rododendros y de las flores alpestres. Y en el cenit de su vida se aleja de los almendros, olivos y romeros, meditando en la soledad desolada de la región camarga, sobre el sentido de su vida.

En la comarca del Valois, el Ródano es un torrente bravo. Por todas partes suben altas rocas hacia el cielo. Qué contraste con la región del Vaud, país del buen vino! La gente que vive en estos amplios valles, es viva y alegre.

El Ródano se ensancha. Su corriente tiene la belleza del silencio. El lago, es un río meditando acerca de su destino. Una corona rica de viñas y de colinas arboladas circundan este reinado azul y profundo. Un collar de ciudades y aldeas lo adornan como diamantes reflejados. Sólo en un ambiente romántico y feúdo que conmueve el corazón, ha podido crearse una obra como «La nueva Heloise».

Cuanto más nos acercamos al lago, recordamos a Ginebra, la ciudad donde Richard Wagner y otros ingenios fueron a buscar la libertad. Una sinfonía potente y dulce resuena entre acordes sublimes.

En este país de Saboya, con su doble cara. Aquí vivieron sus sueños Vaud, Russeau, Taine, Lamartine, Renán.

Ginebra es el crisol donde todos los espíritus se juntan aquí. El Ródano llega en plena carrera fuerte y serena, mientras el río masa.

Vive su juventud en el imperio de los rododendros y de las flores alpestres. Y en el cenit de su vida se aleja de los almendros, olivos y romeros, meditando en la soledad desolada de la región camarga, sobre el sentido de su vida.

En la comarca del Valois, el Ródano es un torrente bravo. Por todas partes suben altas rocas hacia el cielo. Qué contraste con la región del Vaud, país del buen vino! La gente que vive en estos amplios valles, es viva y alegre.

El Ródano se ensancha. Su corriente tiene la belleza del silencio. El lago, es un río meditando acerca de su destino. Una corona rica de viñas y de colinas arboladas circundan este reinado azul y profundo. Un collar de ciudades y aldeas lo adornan como diamantes reflejados. Sólo en un ambiente romántico y feúdo que conmueve el corazón, ha podido crearse una obra como «La nueva Heloise».

Cuanto más nos acercamos al lago, recordamos a Ginebra, la ciudad donde Richard Wagner y otros ingenios fueron a buscar la libertad. Una sinfonía potente y dulce resuena entre acordes sublimes.

En este país de Saboya, con su doble cara. Aquí vivieron sus sueños Vaud, Russeau, Taine, Lamartine, Renán.

Ginebra es el crisol donde todos los espíritus se juntan aquí. El Ródano llega en plena carrera fuerte y serena, mientras el río masa.

Vive su juventud en el imperio de los rododendros y de las flores alpestres. Y en el cenit de su vida se aleja de los almendros, olivos y romeros, meditando en la soledad desolada de la región camarga, sobre el sentido de su vida.

En la comarca del Valois, el Ródano es un torrente bravo. Por todas partes suben altas rocas hacia el cielo. Qué contraste con la región del Vaud, país del buen vino! La gente que vive en estos amplios valles, es viva y alegre.

El Ródano se ensancha. Su corriente tiene la belleza del silencio. El lago, es un río meditando acerca de su destino. Una corona rica de viñas y de colinas arboladas circundan este reinado azul y profundo. Un collar de ciudades y aldeas lo adornan como diamantes reflejados. Sólo en un ambiente romántico y feúdo que conmueve el corazón, ha podido crearse una obra como «La nueva Heloise».

Cuanto más nos acercamos al lago, recordamos a Ginebra, la ciudad donde Richard Wagner y otros ingenios fueron a buscar la libertad. Una sinfonía potente y dulce resuena entre acordes sublimes.

En este país de Saboya, con su doble cara. Aquí vivieron sus sueños Vaud, Russeau, Taine, Lamartine, Renán.

Ginebra es el crisol donde todos los espíritus se juntan aquí. El Ródano llega en plena carrera fuerte y serena, mientras el río masa.

Vive su juventud en el imperio de los rododendros y de las flores alpestres. Y en el cenit de su vida se aleja de los almendros, olivos y romeros, meditando en la soledad desolada de la región camarga, sobre el sentido de su vida.

En la comarca del Valois, el Ródano es un torrente bravo. Por todas partes suben altas rocas hacia el cielo. Qué contraste con la región del Vaud, país del buen vino! La gente que vive en estos amplios valles, es viva y alegre.

El Ródano se ensancha. Su corriente tiene la belleza del silencio. El lago, es un río meditando acerca de su destino. Una corona rica de viñas y de colinas arboladas circundan este reinado azul y profundo. Un collar de ciudades y aldeas lo adornan como diamantes reflejados. Sólo en un ambiente romántico y feúdo que conmueve el corazón, ha podido crearse una obra como «La nueva Heloise».

Cuanto más nos acercamos al lago, recordamos a Ginebra, la ciudad donde Richard Wagner y otros ingenios fueron a buscar la libertad. Una sinfonía potente y dulce resuena entre acordes sublimes.

En este país de Saboya, con su doble cara. Aquí vivieron sus sueños Vaud, Russeau, Taine, Lamartine, Renán.

Ginebra es el crisol donde todos los espíritus se juntan aquí. El Ródano llega en plena carrera fuerte y serena, mientras el río masa.

Vive su juventud en el imperio de los rododendros y de las flores alpestres. Y en el cenit de su vida se aleja de los almendros, olivos y romeros, meditando en la soledad desolada de la región camarga, sobre el sentido de su vida.

En la comarca del Valois, el Ródano es un torrente bravo. Por todas partes suben altas rocas hacia el cielo. Qué contraste con la región del Vaud, país del buen vino! La gente que vive en estos amplios valles, es viva y alegre.

El Ródano se ensancha. Su corriente tiene la belleza del silencio. El lago, es un río meditando acerca de su destino. Una corona rica de viñas y de colinas arboladas circundan este reinado azul y profundo. Un collar de ciudades y aldeas lo adornan como diamantes reflejados. Sólo en un ambiente romántico y feúdo que conmueve el corazón, ha podido crearse una obra como «La nueva Heloise».

Cuanto más nos acercamos al lago, recordamos a Ginebra, la ciudad donde Richard Wagner y otros ingenios fueron a buscar la libertad. Una sinfonía potente y dulce resuena entre acordes sublimes.

En este país de Saboya, con su doble cara. Aquí vivieron sus sueños Vaud, Russeau, Taine, Lamartine, Renán.

Ginebra es el crisol donde todos los espíritus se juntan aquí. El Ródano llega en plena carrera fuerte y serena, mientras el río masa.

Vive su juventud en el imperio de los rododendros y de las flores alpestres. Y en el cenit de su vida se aleja de los almendros, olivos y romeros, meditando en la soledad desolada de la región camarga, sobre el sentido de su vida.

En la comarca del Valois, el Ródano es un torrente bravo. Por todas partes suben altas rocas hacia el cielo. Qué contraste con la región del Vaud, país del buen vino! La gente que vive en estos amplios valles, es viva y alegre.

El Ródano se ensancha. Su corriente tiene la belleza del silencio. El lago, es un río meditando acerca de su destino. Una corona rica de viñas y de colinas arboladas circundan este reinado azul y profundo. Un collar de ciudades y aldeas lo adornan como diamantes reflejados. Sólo en un ambiente romántico y feúdo que conmueve el corazón, ha podido crearse una obra como «La nueva Heloise».

Cuanto más nos acercamos al lago, recordamos a Ginebra, la ciudad donde Richard Wagner y otros ingenios fueron a buscar la libertad. Una sinfonía potente y dulce resuena entre acordes sublimes.

En este país de Saboya, con su doble cara. Aquí vivieron sus sueños Vaud, Russeau, Taine, Lamartine, Renán.

Ginebra es el crisol donde todos los espíritus se juntan aquí. El Ródano llega en plena carrera fuerte y serena, mientras el río masa.

Vive su juventud en el imperio de los rododendros y de las flores alpestres. Y en el cenit de su vida se aleja de los almendros, olivos y romeros, meditando en la soledad desolada de la región camarga, sobre el sentido de su vida.

En la comarca del Valois, el Ródano es un torrente bravo. Por todas partes suben altas rocas hacia el cielo. Qué contraste con la región del Vaud, país del buen vino! La gente que vive en estos amplios valles, es viva y alegre.

El Ródano se ensancha. Su corriente tiene la belleza del silencio. El lago, es un río meditando acerca de su destino. Una corona rica de viñas y de colinas arboladas circundan este reinado azul y profundo. Un collar de ciudades y aldeas lo adornan como diamantes reflejados. Sólo en un ambiente romántico y feúdo que conmueve el corazón, ha podido crearse una obra como «La nueva Heloise».

Cuanto más nos acercamos al lago, recordamos a Ginebra, la ciudad donde Richard Wagner y otros ingenios fueron a buscar la libertad. Una sinfonía potente y dulce resuena entre acordes sublimes.

En este país de Saboya, con su doble cara. Aquí vivieron sus sueños Vaud, Russeau, Taine, Lamartine, Renán.

Ginebra es el crisol donde todos los espíritus se juntan aquí. El Ródano llega en plena carrera fuerte y serena, mientras el río masa.

Vive su juventud en el imperio de los rododendros y de las flores alpestres. Y en el cenit de su vida se aleja de los almendros, olivos y romeros, meditando en la soledad desolada de la región camarga, sobre el sentido de su vida.

En la comarca del Valois, el Ródano es un torrente bravo. Por todas partes suben altas rocas hacia el cielo. Qué contraste con la región del Vaud, país del buen vino! La gente que vive en estos amplios valles, es viva y alegre.

El Ródano se ensancha. Su corriente tiene la belleza del silencio. El lago, es un río meditando acerca de su destino. Una corona rica de viñas y de colinas arboladas circundan este reinado azul y profundo. Un collar de ciudades y aldeas lo adornan como diamantes reflejados. Sólo en un ambiente romántico y feúdo que conmueve el corazón, ha podido crearse una obra como «La nueva Heloise».

Cuanto más nos acercamos al lago, recordamos a Ginebra, la ciudad donde Richard Wagner y otros ingenios fueron a buscar la libertad. Una sinfonía potente y dulce resuena entre acordes sublimes.

En este país de Saboya, con su doble cara. Aquí vivieron sus sueños Vaud, Russeau, Taine, Lamartine, Renán.

Ginebra es el crisol donde todos los espíritus se juntan aquí. El Ródano llega en plena carrera fuerte y serena, mientras el río masa.

Vive su juventud en el imperio de los rododendros y de las flores alpestres. Y en el cenit de su vida se aleja de los almendros, olivos y romeros, meditando en la soledad desolada de la región camarga, sobre el sentido de su vida.

En la comarca del Valois, el Ródano es un torrente bravo. Por todas partes suben altas rocas hacia el cielo. Qué contraste con la región del Vaud, país del buen vino! La gente que vive en estos amplios valles, es viva y alegre.

El Ródano se ensancha. Su corriente tiene la belleza del silencio. El lago, es un río meditando acerca de su destino. Una corona rica de viñas y de colinas arboladas circundan este reinado azul y profundo. Un collar de ciudades y aldeas lo adornan como diamantes reflejados. Sólo en un ambiente romántico y feúdo que conmueve el corazón, ha podido crearse una obra como «La nueva Heloise».

Cuanto más nos acercamos al lago, recordamos a Ginebra, la ciudad donde Richard Wagner y otros ingenios fueron a buscar la libertad. Una sinfonía potente y dulce resuena entre acordes sublimes.

En este país de Saboya, con su doble cara. Aquí vivieron sus sueños Vaud, Russeau, Taine, Lamartine, Renán.

Ginebra es el crisol donde todos los espíritus se juntan aquí. El Ródano llega en plena carrera fuerte y serena, mientras el río masa.

Vive su juventud en el imperio de los rododendros y de las flores alpestres. Y en el cenit de su vida se aleja de los almendros, olivos y romeros, meditando en la soledad desolada de la región camarga, sobre el sentido de su vida.

En la comarca del Valois, el Ródano es un torrente bravo. Por todas partes suben altas rocas hacia el cielo. Qué contraste con la región del Vaud, país del buen vino! La gente que vive en estos amplios valles, es viva y alegre.

El Ródano se ensancha. Su corriente tiene la belleza del silencio. El lago, es un río meditando acerca de su destino. Una corona rica de viñas y de colinas arboladas circundan este reinado azul y profundo. Un collar de ciudades y aldeas lo adornan como diamantes reflejados. Sólo en un ambiente romántico y feúdo que conmueve el corazón, ha podido crearse una obra como «La nueva Heloise».

Cuanto más nos acercamos al lago, recordamos a Ginebra, la ciudad donde Richard Wagner y otros ingenios fueron a buscar la libertad. Una sinfonía potente y dulce resuena entre acordes sublimes.

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANISMO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT
Director: R. LIARTE - Giros a "España Libre" C.C. 346-29 Toulouse, Redacción y Administración: 47, Rue Jonquières, Toulouse - Administrador: F. ROMERO

Revisión de la política en el exilio INTERESANTE CONFERENCIA PUBLICA PRONUNCIADA por DON FELIX GORDON ORDAS EN LA SALA SENECHAL DE TOULOUSE

EL domingo día 5 de diciembre, en la Sala Senechal de Toulouse, tuvo lugar la anunciada conferencia pública pronunciada por D. Félix Gordon Ordás, presidente del Gobierno republicano español en el exilio. La personalidad del orador y lo atrayente del tema: «REVISIÓN DE LA POLÍTICA EN EL EXILIO» fueron motivos suficientes para que una nutrida concurrencia llenara la espaciosa Sala Senechal (Antigua Facultad de Letras). Movidos por el sentimiento de adhesión a la causa de la libertad del pueblo español, demostrando que los resistentes antifranquistas continúan en su puesto de vanguardia, los militantes de los partidos políticos liberales y de las organizaciones obreras hicieron acto de presencia para escuchar la voz autorizada del Sr. Gordon Ordás.

BREVES PALABRAS DEL DOCTOR MARTI FECCED

Con verbo sencillo y emotivo con el corazón puesto a flor de labios, el Dr. Martí Fecced hizo la presentación del conferenciante, pronunciando las voces siguientes: El Presidente del Gobierno republicano Español en el exilio, no necesita presentación. Es una personalidad política de reconocida tradición republicana que se presenta por sí hacer observaciones, aprobar o rebatir lo expuesto por el ponente.

El más amplio espíritu de comprensión y tolerancia deseamos que sea la norma de estas discusiones. Serán invitados a este ciclo todas las organizaciones de signo democrático.

Nuestra tribuna queda abierta para cuantos quieran hacer uso de ella y se atengan a las normas de organización indispensables para el buen éxito.

El primer acto tendrá lugar el DOMINGO 19 DE DICIEMBRE, discutiéndose el tema: «¿COMO PODREMOS VOLVER A ESPAÑA?» que planteará el compañero EMILIO VIVAS.

INTERVENCION DEL SR. GORDON ORDAS

SEÑORAS Y SEÑORES: Hace más de dos años — estuve en Toulouse que se pormerme en contacto con los núcleos antifranquistas emigrados. Vengo obsesionado por el problema de conseguir la unión

de todos los esfuerzos tendentes a resolver el problema de España. Mucho se ha adelantado desde aquella fecha hasta ahora. Los tres partidos republicanos nacionales han forjado la unidad. Otros intentos de alta significación democrática se han llevado a cabo en Francia y en América. Somos muchos y dispersos; pero creo que hemos dado un paso adelante. Nada puede hacerse sin la integración de las organizaciones sindicales y partidos de signo obrero a la labor que nos está reservada, ya que las organizaciones sindicales son puntales imprescindibles para asegurar el triunfo de la obra democrática. Una vez más, he creído conveniente continuar mi campaña emprendida en Francia y Europa. Más anhelo quiero trazar un esquema rápido de la situación de España, así en lo individual como en lo colectivo, para que todos meditemos sobre los deberes que nos llaman a poner fin a nuestras disensiones.

Con la capacidad técnica de un hombre que es profundamente conocedor del proceso económico de España, el orador puso de relieve la crisis financiera del sistema franquista demostrando con datos inequívocos que el régimen dictatorial está trabajando para cavar la ruina total de nuestro país. El Estado de Franco — dijo — está en deuda con todo el mundo; es el suyo un régimen sin control oficial de ninguna naturaleza. Como es corriente en las dictaduras, un hombre de preparación insuficiente, Suñeres, ha pretendido industrializar España de manera extraordinaria. ¿Qué pretendía el franquismo? Nada menos que convertir España en una nación industrial de primer orden sin contar con posibilidades financieras para lograr este objetivo.

Con gran desdoro se nos hablan manifestado el conferenciante de los grandes progresos de la industria. Ni los hay, ni los puede haber. Los planes de industrialización de las dictaduras siempre acaban en lo mismo. Cuando la producción agrícola es inferior a las necesidades humanas de los habitantes de un país, iniciar una industrialización es precipitar la ruina. Casos semejantes se han producido en la Rusia de Stalin, en cuyo país se han realizado numerosas «gas» políticas para justificar fracasos del régimen. Argentina es otro caso de la misma naturaleza. Una nación productora de materias de ganado se ha visto obligada a nutrirse de otros países. En el proceso industrial de la China comunista, y del Japón de la post-guerra, llegando a la conclusión de que las catástrofes que producen en los países dictatoriales, entre otras cosas, porque ambicionan una industrialización rápida no ponen el desarrollo agrícola al nivel cada vez más creciente de la población humana. La zona de industrialización al estilo Suñeres y compañía, está llevando a España a su decadencia más injustificable.

Después de hacer un minucioso estudio de esa industrialización que hace que el ciudadano español se acostue en la cama almorzando con velas y quinqués, relata el régimen de las lluvias escasas, donde hay que pasar la vida mirando al cielo esperando al agua que no llega, porque Dios se ha puesto contra de su hijo Sr. Franco, negándole los dones necesarios para que pueda realizar la política de la prosperidad totalitaria.

Con el objetivo y acuerdo firmado con los Estados Unidos, en cuya cláusulas consta que Franco debe comprar a los Estados Unidos el trigo que no podrá adquirir la hacienda de los españoles. En España, el agente no come. Se dice que estamos en una época de transición, esto es incierto. La época franquista se caracteriza por el haber más españolas que están produciendo millones de dólares. Con las nuevas ventajas del Pacto, habrá almacenamiento de trigo para que se pueda lastimosamente un régimen de salarios bajos y de precios fabulosos, nadie puede más que en viviendas miserables, que realizar una existencia digna y respetable. Así se explica que Franco esté en deuda con Argentina, Francia, Bélgica, Alemania occidental, Estados Unidos, mientras el pueblo español, la clase trabajadora, está siendo devorada por la miseria.

En la España franquista hay una inquietud tremenda. La división entre falangistas y tradicionalistas es un hecho. Cuando se firmó el Concordato con el Vaticano, los tradicionalistas gritaron victoria. Por contra, los falangistas entonaron cantos al Facto con los USA para apoyar su gestión, sin tener en cuenta, unos y otros, que el acuerdo firmado sin el consentimiento de nuestro pueblo no libera a la miseria espiritual y a la miseria económica. Cabe señalar que el país está harto de los negociados oscuros, de la burocracia inoperante y escandalosa del régimen. Las únicas conquistas que el Estado franquista ha conseguido son: las listas: Franco, Caballero de España y Honoris Causa, y el premio honor de la Universidad de Salamanca. Ante este problema, ¿quién gana, ¿qué debemos hacer?

Importa reconocer que en el orden internacional, ha habido una incompreensión cruel para nuestro pueblo. El Presidente Roosevelt manifestó haberse equivocado contribuyendo a resolver el problema.

(Pasa a la página 2)

En este país de Saboya, con su doble cara. Aquí vivieron sus sueños Vaud, Russeau, Taine, Lamartine, Renán.

Ginebra es el crisol donde todos los espíritus se juntan aquí. El Ródano llega en plena carrera fuerte y serena, mientras el río masa.

Vive su juventud en el imperio de los rododendros y de las flores alpestres. Y en el cenit de su vida se aleja de los almendros, olivos y romeros, meditando en la soledad desolada de la región camarga, sobre el sentido de su vida.

En la comarca del Valois, el Ródano es un torrente bravo. Por todas partes suben altas rocas hacia el cielo. Qué contraste con la región del Vaud, país del buen vino! La gente que vive en estos amplios valles, es viva y alegre.

El Ródano se ensancha. Su corriente tiene la belleza del silencio. El lago, es un río meditando acerca de su destino. Una corona rica de viñas y de colinas arboladas circundan este reinado azul y profundo. Un collar de ciudades y aldeas lo adornan como diamantes reflejados. Sólo en un ambiente romántico y feúdo que conmueve el corazón, ha podido crearse una obra como «La nueva Heloise».

Cuanto más nos acercamos al lago, recordamos a Ginebra, la ciudad donde Richard Wagner y otros ingenios fueron a buscar la libertad. Una sinfonía potente y dulce resuena entre acordes sublimes.

En este país de Saboya, con su doble cara. Aquí vivieron sus sueños Vaud, Russeau, Taine, Lamartine, Renán.

Ginebra es el crisol donde todos los espíritus se juntan aquí. El Ródano llega en plena carrera fuerte y serena, mientras el río masa.

Vive su juventud en el imperio de los rododendros y de las flores alpestres. Y en el cenit de su vida se aleja de los almendros, olivos y romeros, meditando en la soledad desolada de la región camarga, sobre el sentido de su vida.

En la comarca del Valois, el Ródano es un torrente bravo. Por todas partes suben altas rocas hacia el cielo. Qué contraste con la región del Vaud, país del buen vino! La gente que vive en estos amplios valles, es viva y alegre.

El Ródano se ensancha. Su corriente tiene la belleza del silencio. El lago, es un río meditando acerca de su destino. Una corona rica de viñas y de colinas arboladas circundan este reinado azul y profundo. Un collar de ciudades y aldeas lo adornan como diamantes reflejados. Sólo en un ambiente romántico y feúdo que conmueve el corazón, ha podido crearse una obra como «La nueva Heloise».

Cuanto más nos acercamos al lago, recordamos a Ginebra, la ciudad donde Richard Wagner y otros ingenios fueron a buscar la libertad. Una sinfonía potente y dulce resuena entre acordes sublimes.

En este país de Saboya, con su doble cara. Aquí vivieron sus sueños Vaud, Russeau, Taine, Lamartine, Renán.

Ginebra es el crisol donde todos los espíritus se juntan aquí. El Ródano llega en plena carrera fuerte y serena, mientras el río masa.

Vive su juventud en el imperio de los rododendros y de las flores alpestres. Y en el cenit de su vida se aleja de los almendros, olivos y romeros, meditando en la soledad desolada de la región camarga, sobre el sentido de su vida.

En la comarca del Valois, el Ródano es un torrente bravo. Por todas partes suben altas rocas hacia el cielo. Qué contraste con la región del Vaud, país del buen vino! La gente que vive en estos amplios valles, es viva y alegre.

El Ródano se ensancha. Su corriente tiene la belleza del silencio. El lago, es un río meditando acerca de su destino. Una corona rica de viñas y de colinas arboladas circundan este reinado azul y profundo. Un collar de ciudades y aldeas lo adornan como diamantes reflejados. Sólo en un ambiente romántico y feúdo que conmueve el corazón, ha podido crearse una obra como «La nueva Heloise».

Cuanto más nos acercamos al lago, recordamos a Ginebra, la ciudad donde Richard Wagner y otros ingenios fueron a buscar la libertad. Una sinfonía potente y dulce resuena entre acordes sublimes.

En este país de Saboya, con su doble cara. Aquí vivieron sus sueños Vaud, Russeau, Taine, Lamartine, Renán.

Ginebra es el crisol donde todos los espíritus se juntan aquí. El Ródano llega en plena carrera fuerte y serena, mientras el río masa.

Vive su juventud en el imperio de los rododendros y de las flores alpestres. Y en el cenit de su vida se aleja de los almendros, olivos y romeros, meditando en la soledad desolada de la región camarga, sobre el sentido de su vida.

En la comarca del Valois, el Ródano es un torrente bravo. Por todas partes suben altas rocas hacia el cielo. Qué contraste con la región del Vaud, país del buen vino! La gente que vive en estos amplios valles, es viva y alegre.

El Ródano se ensancha. Su corriente tiene la belleza del silencio. El lago, es un río meditando acerca de su destino. Una corona rica de viñas y de colinas arboladas circundan este reinado azul y profundo. Un collar de ciudades y aldeas lo adornan como diamantes reflejados. Sólo en un ambiente romántico y feúdo que conmueve el corazón, ha podido crearse una obra como «La nueva Heloise».

Cuanto más nos acercamos al lago, recordamos a Ginebra, la ciudad donde Richard Wagner y otros ingenios fueron a buscar la libertad. Una sinfonía potente y dulce resuena entre acordes sublimes.

de todos los esfuerzos tendentes a resolver el problema de España. Mucho se ha adelantado desde aquella fecha hasta ahora. Los tres partidos republicanos nacionales han forjado la unidad. Otros intentos de alta significación democrática se han llevado a cabo en Francia y en América. Somos muchos y dispersos; pero creo que hemos dado un paso adelante. Nada puede hacerse sin la integración de las organizaciones sindicales y partidos de signo obrero a la labor que nos está reservada, ya que las organizaciones sindicales son puntales imprescindibles para asegurar el triunfo de la obra democrática. Una vez más, he creído conveniente continuar mi campaña emprendida en Francia y Europa. Más anhelo quiero trazar un esquema rápido de la situación de España, así en lo individual como en lo colectivo, para que todos meditemos sobre los deberes que nos llaman a poner fin a nuestras disensiones.

LLANEZA, HERMANOS

V ENGO observando que, a medida que avanzamos en tiempo en el exilio, muchos de los escritores de la prensa refugiada pecan de confusos, usando y abusando de palabras y conceptos fuera del lenguaje común, buscando y rebuscando términos complicados, que demostrarán, sin duda, la erudición de los escritores, pero que, en muchas ocasiones, dejan a buena parte de lectores sin saber a qué atenerse.

No debíamos olvidar que el grueso de la emigración está compuesta de trabajadores manuales, los cuales no han tenido tiempo ni ocasión de profundizar en las sutilezas del idioma.

Sin necesidad de salirse de lo corriente se pueden decir cosas bellas, y sobre todo, claras.

Todos reconocemos en Don Miguel de Cervantes Saavedra el genial escritor de la lengua española. Pues bien, releamos mis colegas de la pluma su obra inmortal «El Quijote» o también sus «Novelas Ejemplares», y podrán observar con qué llaneza están escritas, lo que no han sido obstáculos para que alcanzaran renombre mundial. El Sr. Ramon Jiménez, el exquisito poeta y narrador, ha conquistado la fama con un pequeño libro titulado «Platero y yo». «Platero» es un borriquito y toda la obra parece estar escrita para ser comprendida por el animal que fué su compañero.

Gabriel Miró está considerado como uno de los mejores prosistas hispanos. Sus libros son poemas de preciosos y luminosos, pero están al alcance de todos los cerebros y se leen sin necesidad de acudir al diccionario.

Leed los «Episodios Nacionales» de Don Benito Pérez Galdós, o sus otras novelas, o sus dramas, y veréis qué galanura de estilo, qué grandiosas descripciones, pero también qué sencillez, qué diáfandia en sus palabras.

Y qué decir de los versos, tan humanos, de Vicente Medina, llenos de modismo de su tierra murciana, pero verdicosos, reales, y leídos con emoción por doctos y vulgares.

Citar podría muchísimos más autores que han cultivado las letras y han alcanzado justa notoriedad sin salirse en sus escritos del lenguaje que empleamos la mayoría de los mortales.

Ved, pues, amigos, que se puede escribir corto o largo y tendido, sobre cualquier tema, sin necesidad de calentar la cabeza de los pacientes lectores.

Y para propio recreo y por si puede servir de modelo a los «acomplacidos», dejarme reproducir la inmortal poesía del clásico «Gutierre de Cetina», el madrigal.

A UNOS OJOS